

Génesis y destino de dos manuscritos de Platón:  
de Bizancio al Escorial a través de la Biblioteca Vaticana  
[Origin and Fate of two Plato's manuscripts: from Byzantium  
to El Escorial via the Vatican Library]

Teresa Martínez Manzano\*  
Universidad de Salamanca

**Resumen:** Utilizando datos de orden textual, paleográfico, codicológico e histórico se examina en primer lugar la historia del manuscrito platónico *Escur. Ψ I 1* desde su confección en Corfú a cargo de Demetrio Triboles en 1461-1462 hasta su adquisición por parte de Antonio Agustín a mediados del s. XVI. Tras analizar las fuentes textuales del códice y la dinámica de la copia, se concluye, a través del examen de los inventarios de la Biblioteca Vaticana, que el manuscrito formó parte de los fondos de esa biblioteca hasta el Saco de Roma de 1527. Se demuestra asimismo que otro códice platónico conservado en El Escorial, *Escur. y I 13*, procede también de la Biblioteca Vaticana, de donde desapareció igualmente con motivo del Saco antes de ser adquirido por Juan Páez de Castro. Se intenta además demostrar que tanto el *Escur. Ψ I 1* como el *Escur. y I 13* formaban parte de los fondos de la Vaticana ya desde 1475.

**Abstract:** Basing on textual, palaeographic, codicological and historic evidence, this paper firstly examines the history of the Platonic manuscript *Escur. Ψ I 1* since its making in Corfu by Demetrios Triboles in 1461-62 till its purchase by Antonio Agustín in the middle of the 16th century. The textual sources of this codex and the copying process are also analysed. The conclusion reached through the examination of inventories in the Vatican Library is that the manuscript belonged to that library till the Sack of Rome in 1527. Secondly, this paper proves that another Platonic codex kept in El Escorial, *Escur. y I 13*, comes as well from the Vatican Library, from where it disappeared on the occasion of the Sack, and was later purchased by Juan Páez de Castro. Additionally, an attempt is made to prove that both *Escur. Ψ I 1* and *Escur. y I 13* belonged to the Vatican Library as early as 1475.

**Palabras clave:** Platón, manuscritos griegos, Biblioteca de El Escorial, Biblioteca Apostólica Vaticana, Demetrio Triboles, Antonio Agustín, Juan Páez de Castro

**Keywords:** Plato, Greek Manuscripts, El Escorial Library, Vatican Library, Demetrius Triboles, Antonio Agustín, Juan Páez de Castro

**Recepción:** 10/09/2020

**Aceptación:** 07/12/2020

## 1. El *Escur. Ψ I 1*, Demetrio Triboles y Corfú

El manuscrito de Platón  $\Psi I 1$  de la biblioteca del monasterio de San Lorenzo de El Escorial es uno de los códices de contenido más netamente «clásico» de la colección de Antonio Agustín (1517-1586). El libro perteneció a la biblioteca de quien fuera obispo de Lérida y arzobispo de Tarragona y un estudioso incansable de las ciencias de la Antigüedad: Agustín fue como se sabe un gran experto en jurisprudencia civil y eclesiástica y en historia de la Iglesia, pero también en otras disciplinas de naturaleza profana, la epigrafía, la numismática, la historia de las instituciones romanas y la literatura clásica. El coleccionismo de antigüedades —monedas, inscripciones, estatuas— fue una de sus más señaladas aficiones y a él se sumó el de libros: a lo largo de su vida reunió una abultada colección de manuscritos e impresos griegos y latinos de la que se encargó de hacer un circunstanciado catálogo con la ayuda de su bibliotecario Martín López Bailo que apareció inmediatamente tras la muerte del obispo en la imprenta de Felipe Mey en Tarragona en 1586. En ese catálogo los libros aparecen divididos en tres grupos —manuscritos griegos (272), manuscritos latinos (561) y libros impresos en distintas lenguas (975)— y cada grupo en cinco grandes series temáticas: teología, derecho canónico, derecho romano, filosofía y filología. Muerto Agustín, su biblioteca fue objeto de pleito entre la Santa Sede, los canónigos de la Iglesia de Tarragona y Felipe II. Fue finalmente el monarca español quien logró hacerse con ella para la biblioteca del monasterio de San Lorenzo recién

---

\* **Dirección para correspondencia:** Departamento de Filología Clásica e Indoeuropeo de la Universidad de Salamanca. Facultad de Filología. Plaza de Anaya s.n., 37008, Salamanca. Correo electrónico: manzano@usal.es  
Trabajo elaborado en el marco del Proyecto del MICINN PID2019-105733GB-I00.

fundado en El Escorial, no sin antes pagar al papa Sixto V más de diez mil ducados por ella y ceder para la Biblioteca Vaticana una serie de volúmenes con textos conciliares.

La entrada 189 del catálogo de la *Bibliotheca graeca manuscripta* de Agustín corresponde al *Escur.* Ψ I 1<sup>1</sup>, que contiene una amplia colección de los *Diálogos* platónicos con cuatro tetralogías completas —unas agrupadas y otras en desorden— y varias tetralogías incompletas y diálogos sueltos —tanto auténticos como dudosos y espurios— en el siguiente orden: *Eutifrón, Apología de Sócrates, Critón, Fedón, Crátilo, Fedro, Gorgias, Menón, Teeteto, Sofista, Político, Parménides, Timeo, Filebo, Simposio, Alcibíades I y II, Hiparco, Amatores, Clitofonte, Axíoco, Sobre la justicia, Sobre la virtud, Demódoco, Sísifo, Alción, Erixias, Definiciones, República (I-X), Leyes (V), Epínomis, Menéxeno, Cartas*<sup>2</sup>.

Sin duda, este es el manuscrito clásico de época humanística del obispo de Lérida de mayor calidad, tanto por su prestancia, como por el cuidado de la copia y el imponente tamaño (381 x 278 mm), porque ciertamente este es un libro concebido desde el primer momento para su venta en el mercado occidental<sup>3</sup>. Tenemos además datos muy claros sobre la fecha y el lugar de confección y también sobre el copista, que no es otro que el conocido Demetrio Tribolés<sup>4</sup>, un griego nacido en Esparta miembro de una conocida familia<sup>5</sup>, del que gracias a las suscripciones de sus manuscritos conocemos los siguientes hitos biográficos: en 1461-62 está en Corfú<sup>6</sup>, en 1464-65 en la localidad de Gortina en Creta<sup>7</sup>, desde 1468-69<sup>8</sup> y al menos hasta 1471-72 en Roma<sup>9</sup> en el círculo del cardenal Besarión, en abril de 1481 de nuevo en Corfú<sup>10</sup>. La contextualización histórica de algunas de sus manufacturas no dotadas de suscripción permite ir más allá de esos límites cronológicos: en 1491

<sup>1</sup> El título del catálogo de toda la biblioteca de Agustín es *Aeternae memoriae viri Antonii Augustini Archiepiscopi Tarraconensis bibliothecae graeca manuscripta, latina manuscripta, mixta ex libris editis variarum linguarum*, Tarracone, apud Philippum Mey, 1586. Del catálogo dedicado específicamente a los códices en lengua griega —*Bibliotheca graeca manuscripta*— se hizo una tirada aparte que se imprimió antes del 3 de diciembre de 1586 y que se conserva en el ejemplar *Escur.* 56 VII 30. La entrada nr. 189 da el contenido exacto del códice y termina con las palabras *Liber optimis characteribus, et scholiis quibusdam ornatus annorum C. et ultra, forma grandiori folii*. El *Escur.* Ψ I 1 tiene en el margen superior del f. 2 la indicación *XXCIX*, que es ajena a la ordenación de los libros escorialenses. Habrá que entender <C>*XXCIX*, lectura que se correspondería con el número de orden 189 de la colección de Agustín que se lee en el ángulo inferior interno del f. 2, y pensar que primitivamente algunos libros del obispo de Lérida habían recibido una ordenación con números romanos.

<sup>2</sup> La descripción del ejemplar se encuentra en De Andrés, 1967, pp. 1-2. El manuscrito aparece incluido en la lista de códices platónicos de Wilson, 1962, p. 387.

<sup>3</sup> La única filigrana visible en el códice es *Chapeau 11*, que reproduce Harlfinger, 1974-1980 a partir de este manuscrito.

<sup>4</sup> *RGK I*, 1981, nr. 103, *RGK II*, 1989, nr. 135, *RGK III*, 1997, nr. 169. Véase también Stefec, 2014, p. 183.

<sup>5</sup> El miembro más famoso de la familia Tribolés es el sobrino de Demetrio, Miguel Tribolés, que como monje adoptó el nombre de Máximo (Maksim Grek) y fue misionero en Moscovia. Sobre esta figura tan destacada véase el trabajo de Denissoff, 1943.

<sup>6</sup> Las referencias a los manuscritos que proporcionan esta información que permite trazar con cierta nitidez la biografía de Tribolés se encuentran en el pionero trabajo de Oleroff, 1950.

<sup>7</sup> *Monac. gr.* 449 (Plotino), f. 127: ἡ βιβλος ἥδε ἐγράφη δι' τῆς ἐμῆς χειρὸς Δημητρίου Τριβόλη Πελοποννησίου ἐκ Σπάρτης διατρέβοντος ἐν πόλει Κρήτης Γορτύνης, μετὰ τὴν τῆς ἐμῆς πατρίδος ἄλωσιν ἐν ἔτει Ϛλογ'.

<sup>8</sup> Krakow, Jagellonska Biblioteka 543 (Homero), f. 1v: τοῦτο τὸ καλὸν βιβλίον ἐμὸν ἐστὶν ἔργον καὶ κτῆμα Δημητρίου Τριβόλη τοῦ Σπαρτιάτου. ἐγράφη δὲ μετὰ τὴν τῆς πατρίδος ἄλωσιν τῆς ἐμῆς Λακεδαίμονος τῆς ποτὲ εὐδαίμονος, νῦν δὲ δυσδαίμονος καὶ ἀξίας ἐλέου, ἔτει Ϛλοζ' ἰνδ. β ἐν Ῥώμῃ ἀρχιερατεύοντος πατρὸς Παύλου δευτέρου Οὐενέτου. καὶ προεδρεύοντος τοῦ θρόνου τῶν καρδινάλεων τοῦ αἰδεσιμωτάτου καρδινάλεως Βησσαρίωνος, Ἑλλήνος τὸ γένος, τὴν ἀξίαν ἐπισκόπου Σαβίνης καὶ πατριάρχου Κωνσταντινουπόλεως. Cf. Pontani, 2005, pp. 21, 210, 415-420 y tav. 29. Los escolios proceden del *Londin. Harl.* 5674.

<sup>9</sup> *Marc. gr.* Z 621 (coll. 869) (Antología Planudea), f. 66: τοῦτο τὸ κάλλιστον βιβλίον ἐστὶν ἔργον χειρῶν καὶ κτῆμα Δημητρίου Τριβόλη τοῦ Σπαρτιάτου. ἐγράφη δὲ καὶ τοῦτο μετὰ τὴν ἐμῆς πατρίδος ἄλωσιν ἐν Ῥώμῃ ἔτει Ϛλπ' παρὰ καλλίστου ἀντιγράφου ἀντιγραφέν.

<sup>10</sup> *Par. gr.* 2182 (Dioscórides), f. 87: καὶ τοῦτο τὸ κάλλιστον καὶ ἀναγκαιότατον βιβλίον ἐγράφη χειρὶ Δημητρίου Τριβόλη τοῦ Σπαρτιάτου, μετὰ τὴν τῆς πατρίδος ἄλωσιν, ἐν Κερκύρα ἔτει Ϛλπθ' μηνὶ ἀπριλίῳ δ ἰνδικτιῶνος ἰδ.

Triboles continúa en Corfú transcribiendo manuscritos a instancias de Jano Láscaris<sup>11</sup> y en 1492 acompaña seguramente al rindaceno en su visita a la biblioteca de la familia Triboles en la localidad de Arta, en el Epiro, no muy lejos de Corfú<sup>12</sup>.

El primero de esos hitos de la biografía de Triboles lo proporciona precisamente la suscripción del f. 207v del *Escur. Ψ I 1*, que dice lo siguiente: ἡ βιβλος ἦδε ἐγράφη δι' οἰκείας χειρὸς ἐμοῦ Δημητρίου Τριβώλη Πελοποννησίου ἐκ Σπάρτης τὰς διατριβάς ποιῶντος ἐν Κερκυραίων νήσῳ, μετὰ τὴν τῆς ἡμετέρας πατρίδος ἄλωσιν ἔτει Ϟλο'. Como la suscripción menciona únicamente el año del mundo 6970, hay que contar con que la copia pudo efectuarse entre septiembre de 1461 y agosto de 1462, pero tenemos la certeza de que el copista peloponesíaco natural de Esparta, que de paso recuerda la pérdida de la patria común como un hito fundamental en el devenir histórico del pueblo griego, la llevó a cabo en Corfú<sup>13</sup>.

Demetrio Triboles no puede definirse como un mero calígrafo, como un copista de profesión que transcribe mecánicamente un modelo de copia, sino que es un hombre ilustrado, un intelectual, un artista y un bibliófilo: en sus copias da cuenta de su erudición y de sus conocimientos filológicos y filosóficos, corrige el texto que copia, añade notas explicativas, restituye en ocasiones pasajes o textos que de otro modo no nos han llegado, restaura antiguos manuscritos<sup>14</sup>, pone especial cuidado en la ornamentación de sus manufacturas y crea una selecta biblioteca personal que suponemos le acompaña en su periplo vital<sup>15</sup>. No es por tanto un simple amanuense, sino un copista ilustrado que tras la toma por parte de los turcos de Mistra, la capital del despotado de Morea situada junto a la antigua Esparta, en 1460, emigra en primera instancia a Corfú, a donde parece que llega acompañando, junto con su compatriota Caritónimo Hermónimo, al déspota de Morea Tomás Paleólogo y a su familia en su exilio<sup>16</sup>.

Hay que recordar que, tras la caída de Constantinopla y la subsiguiente conquista otomana de diversos enclaves del Peloponeso, las colonias venecianas y genovesas del Mediterráneo se

<sup>11</sup> En el contexto de la expedición de Láscaris por Oriente en busca de manuscritos griegos para Lorenzo el Magnífico. Véase Speranzi, 2007, pp. 199-201.

<sup>12</sup> Denissoff, 1943, p. 131.

<sup>13</sup> La suscripción en la que el copista espartano declara haber copiado el manuscrito en Corfú en el año del mundo 6970, esto es, entre septiembre de 1461 y agosto de 1462, no se encuentra al final del códice, sino en el f. 207v, es decir, justo antes de los diez libros de la *República* y de los otros diálogos que les siguen (*Leyes V, Epínomis, Menéxeno, Cartas*). El dato podría llevar a pensar que la copia del voluminoso ejemplar no se completó en Corfú, sino que sus ff. 208-336 fueron continuados en otra parte y, dado que las siguientes estaciones en el itinerario vital de Triboles son Creta y Roma, cabe pensar que fue en una de esas localidades donde el copista espartano encontró los autógrafos que le faltaban. Pese a ello, creo que podemos concluir con casi total certeza que la copia del *Escur. Ψ I 1* se llevó a cabo íntegramente en Corfú una vez constatamos que en aquellos manuscritos en los que Triboles añade una suscripción o una nota de propiedad (doy a continuación sólo el texto de estas últimas) tiene la costumbre de hacerlo siempre en folios intermedios del ejemplar, nunca al final. Así, en el f. 127 del *Monac. gr. 449* (de 262 folios), en el f. 66 del *Marc. gr. 621* (de 93 folios), en el f. 87 del *Par. gr. 2182* (de 151 folios), en el f. 87v del *Oxon. Barocci 56* (de 176 folios) (ἡ βιβλος ἦδε ἐστὶν ἐμοῦ Δημητρίου τοῦ Τριβώλη Πελοποννησίου ἐκ Σπάρτης), en el f. 89 del *Monac. gr. 222* (de 242 folios) (τοῦτο τὸ κάλλιστον βιβλίον ἐμὸν ἐστὶ κτῆμα Δημητρίου Τριβώλη Πελοποννησίου ἐκ Σπάρτης. ἐπριάμην δὲ καὶ τοῦτο μετὰ τὴν ἐμῆς πατρίδος ἄλωσιν τῆς Λακεδαιμόνος τῆς ποτ' εὐδαίμονος). Por tanto, la suscripción presente en el f. 207v no marca una cesura ni una división del *Escur. Ψ I 1* en dos bloques. Puede descartarse que el códice actual sea la reunión de dos libros o de unidades codicológicas distintas: como se verá, diálogos copiados a partir de un mismo autógrafo se encuentran tanto antes de esa suscripción como después.

<sup>14</sup> Valgan de ejemplo el *Par. gr. 1942* (comentaristas de Aristóteles), del s. XIII, con una restauración textual de la pluma de Triboles en los ff. 19-20v y 25-26v (cf. *RGK II*, 1989, nr. 135) que nos lo descubre como «attento e sollecito *curator della propria biblioteca*» en palabras de Speranzi, 2010, p. 271, o el *Par. gr. 2702* (Eustacio de Tesalónica), de finales del s. XII, cuyos ff. 236-239 también han sido parcialmente restaurados con papel en las esquinas inferiores y reescritos por Triboles (cf. Mondrain, 2008, p. 469, Pontani, 2000, pp. 45-48). Los manuscritos de Triboles conservados en París llegaron allí sea a través del marchante corfiota Antonio Eparco, sea junto con la colección de códices de Jano Láscaris.

<sup>15</sup> Como ha destacado Oleroff, 1950, p. 261, Mondrain, 2008, pp. 468-469 y Mondrain, 2012, pp. 199-200. La mejor panorámica sobre la biblioteca de Demetrio Triboles se lee en Speranzi, 2010, pp. 267-275.

<sup>16</sup> Es una hipótesis muy razonable de Denissoff, 1943, p. 123.

convirtieron en lugares de acogida para los refugiados griegos. Corfú, en concreto, era un emplazamiento idóneo para un griego exiliado de su patria que quisiera desplegar una actividad intelectual centrada en los textos griegos, ya que en esa isla jónica de población griega pero bajo dominio de la metrópoli Venecia floreció en la segunda mitad del s. XV un rico ambiente intelectual dedicado al estudio y copia del legado literario y científico clásico de la mano del erudito Juan Mosco y otros miembros de su familia, así como de la familia de los Eparco<sup>17</sup>. Por su situación geográfica Corfú era además una suerte de pasarela excepcional entre el milenarismo imperio bizantino casi extinto y la joven Italia humanista.

En el caso del *Escur.* Ψ I 1, se da la circunstancia favorable de que el texto de Platón es uno de los mejor estudiados por parte de la crítica textual: diversos trabajos han fijado su atención en este manuscrito estableciendo con claridad su posición en la transmisión textual de determinados diálogos y ello nos permite seguir paso a paso y desde una posición privilegiada el proceder de Demetrio Triboles a la hora de confeccionar su copia<sup>18</sup>. Siguiendo en la medida de lo posible el orden en que los distintos diálogos aparecen en el *Escorialensis* y mencionando aquellos para los que contamos con estudios crítico-textuales, sabemos que para *Eutifrón* (ff. 2-4av) el antígrafo fue el *Marc. gr.* Z. 185 (coll. 576) (sigla D), un códice del s. XI perteneciente a la primera familia en la transmisión de Platón que previamente había sido utilizado en Constantinopla por intelectuales bizantinos de la talla de Jorge Paquimeres y Nicéforo Gregorás y que después acabó en la biblioteca del cardenal Besarión legada a Venecia<sup>19</sup>. Esta misma situación se repite en otra pieza de la primera Tetralogía, el *Critón* (ff. 12v-15v)<sup>20</sup>, pero no tenemos datos precisos para los otros dos diálogos de esa misma Tetralogía, *Apología* (ff. 4av-12) y *Fedón* (ff. 15v-30v)<sup>21</sup>. En el caso del *Crátilo* (ff. 31-42) tampoco contamos con datos determinantes<sup>22</sup>, pero en el del *Fedro* (ff. 42-55), a tenor de las lecturas exclusivas que el *Escur.* Ψ I 1 comparte con el *Marc. gr.* 185<sup>23</sup>, puede proponerse una descendencia directa a partir del *Marcianus*, como ocurre con otros diálogos situados en el códice antes del *Fedro* —como se

<sup>17</sup> Sobre el ambiente intelectual en Corfú en la segunda mitad del s. XV y sus principales protagonistas cf. Mondrain, 2008, y en especial p. 468 para nuestro manuscrito.

<sup>18</sup> Señalemos dos peculiaridades de la copia de Triboles: la primera consiste en que el amanuense espartano añadió al principio de cada diálogo del *Escorialensis* el número de folios que ocupa —por ejemplo φύλλ(α) ιγ, φύλλ(α) δ ο, incluso con más precisión, cuando se trata de indicar que un determinado texto ocupa ciertos folios y medio folio más, e.g. φύλλ(α) ιβ S' para señalar la extensión de doce folios y medio—. El caso es que esta indicación —que muchas veces es exacta pero en otras ocasiones es aproximada (así, en el *Crátilo*, que ocupa los ff. 31-42, se indica φύλλ(α) ιγ, en lugar de ιβ)— figura encima del título de cada diálogo en tinta roja y en mayúsculas distintivas, es decir, en una posición destacada, sin que sepamos exactamente cuál era su finalidad. La segunda singularidad es que Triboles ha asignado a cada pieza platónica un número de orden en griego, también en posición destacada, en tinta roja y mayúsculas distintivas y en el margen, a la altura del título (en algunos casos se ha producido una disfunción que finalmente no ha tenido consecuencias negativas para el recuento correcto de los diálogos. En concreto, en la secuencia *Clitofonte*, *Axíoco*, *Sobre la justicia* y *Sobre la virtud*, *Clitofonte* recibe el número κ, es decir, 10, pero *Axíoco* el κβ [en lugar del correcto κα], *Sobre la justicia* el κγ [en lugar del correcto κβ] y *Sobre la virtud* κγ). Al ser contabilizados los diez libros de la *República* de forma independiente, los *Alcibíades I y II* también como dos diálogos y al ser contados los doce libros de *Leyes* también como piezas singulares, aunque sólo se haya copiado el quinto, el resultado es que la última pieza de todo el volumen, las *Cartas*, tiene asignado el número νγ, es decir, 53. El número exacto de piezas platónicas presentes en el códice es decisivo, como se verá, para poder localizar el libro en una biblioteca de conservación anterior a la de El Escorial.

<sup>19</sup> Sobre la filiación textual véase Martinelli Tempesta, 2005, pp. 128-135, y Manfrin, 2014, pp. 41-45. Sobre el uso del *Marc. gr.* 185 por parte de Gregorás cf. Bianconi, 2005, p. 412, n. 53, 437, n. 109.

<sup>20</sup> Cf. Berti, 1976, pp. 139-140, quien demuestra que, aunque el *Escur.* Ψ I 1 es una mezcla de lecciones de las tres familias, sólo aparecen en él lecturas de la segunda y la tercera cuando han sido aportadas por los correctores del *Marc. gr.* 185 en los márgenes (véase en este mismo sentido las consideraciones de Martinelli Tempesta, 2014, pp. 129-131). Berti fecha el manuscrito de El Escorial en el s. XVI siguiendo la errónea datación de Miller, 1848, p. 409.

<sup>21</sup> El trabajo de Carlini, 1972, centrado en los testimonios medievales, no ha tenido en cuenta el *Escur.* Ψ I 1.

<sup>22</sup> Después del f. 39v y antes del 40 han sido arrancados dos folios, en cuyos restos se aprecia la letra de Triboles, con lo que falta accidentalmente el texto desde 424D 4 (εἶδη κατὰ τὸν αὐτὸν τρόπον) hasta 432D 1-2 (ἢ οὐκ αἰσθάνει ὅσου ἐνδέουσιν).

<sup>23</sup> Ruiz Yamuza, 2003, pp. 64, 70.

acaba de ver— y también después de éste. Porque efectivamente este mismo antígrafo *Marc. gr.* 185 fue utilizado por Tribbles para el *Simposio* (ff. 164-176v)<sup>24</sup>, para la cuarta Tetralogía entera (ff. 177-192)<sup>25</sup>, para *Clitofonte* (ff. 192v-193v)<sup>26</sup> y también para la *República* (ff. 208-273)<sup>27</sup>.

Sin duda, Tribbles tuvo a mano otros manuscritos para copiar determinados diálogos que no transmitía el códice Marciano. Es el caso del *Gorgias* (ff. 55v-72), diálogo ausente en el *Marc. gr.* 185. El espartano transcribió esta pieza acompañada de escolios pero su modelo, que no ha sido identificado, presentaba una considerable laguna entre 447A 3 (ἀλλ' ἦ, τὸ λεγόμενον, κατόπιν<sup>28</sup>) y 478B 1-2 (ἀκολασίας καὶ ἀδικίας. φαίνεται), que en verdad supone toda la primera mitad del diálogo. A la espera de poder completar tal laguna con ayuda de otro antígrafo, Tribbles dejó expresamente en blanco los ff. 55v-59v del manuscrito de El Escorial<sup>29</sup>. Del *Menón* (ff. 72v-73v), ausente igualmente en el *Marc. gr.* 185, el copista espartano sólo pudo copiar una cuarta parte del texto (70A 1 – 77A 5) y, de hecho, dejó en blanco a propósito los ff. 73v (desde la mitad inferior<sup>30</sup>)-77v para poder completarlo cuando tuviese la ocasión. Lo más sorprendente es que para el breve fragmento que transcribió de este diálogo Tribbles se sirvió —según Bruno Vancamp— de dos modelos distintos que este estudioso no ha podido identificar<sup>31</sup>: hasta 74A un códice de la familia del *Vind. Suppl. gr.* 7 (W) y a partir de ahí un modelo que formaría parte de la descendencia del *Par. gr.* 1808.

Para clarificar la situación sobre los antígrafos presentes en el escritorio de Demetrio Tribbles deben traerse a colación las conclusiones que se han obtenido sobre la transmisión textual del *Timeo* (ff. 131v-149v), diálogo que tampoco está transmitido en el *Marc. gr.* 185. Tribbles utilizó en este caso dos manuscritos: hasta 44B 1 un testimonio perdido que deriva del *Tubing. Mb* 14 (C) y a partir de ese pasaje en adelante el códice conservado en la localidad checa de Olmütz/Olomouc *Olomoucensis* M 531<sup>32</sup>, manuscrito sobre cuya datación y ambiente de confección volveremos enseguida.

Entre *Menón* y *Timeo* aparecen en el volumen de El Escorial los diálogos *Teeteto* (ff. 78-95), *Sofista* (ff. 95v-107v), *Político* (ff. 108-120) y *Parménides* (ff. 120v-131), presentes todos ellos en el *Marc. gr.* 185 pero también en el *Olomoucensis* M 531, de suerte que en tanto no se aclare la historia textual de alguno de esos cuatro diálogos en todos sus detalles, esto es, incluyendo los

<sup>24</sup> Brockmann, 1992, pp. 100-103.

<sup>25</sup> Carlini, 1964, pp. 27-28.

<sup>26</sup> Slings, 1981, p. 262.

<sup>27</sup> Boter, 1989, pp. 30-31, 169-170, 174-176. Según este autor en este diálogo el *Escorialensis* parece seguir dependiendo del *Marc. gr.* 185, pero a través de un intermediario que fue corregido con ayuda del *Neapol. III B* 29. En realidad, no es necesario postular un testimonio intermedio perdido porque las lecciones que han llamado la atención de Boter proceden en verdad de diversas intervenciones de *diorthosis* en el propio *Marc. gr.* 185 que han sido detalladamente explicadas por Manfrin, 2014, pp. 7, 24-31. La mezcla en el *Escorialensis* de lecciones de varias familias introducidas a partir de las que se leen en los márgenes del *Marc. gr.* 185 como efecto de la labor correctiva de copistas eruditos de época Paleóloga ya se ha observado en el caso del *Critón* (véase *supra* n. 20).

<sup>28</sup> Tribbles escribió únicamente la primera frase del *Gorgias*: Πολέμου καὶ μάχης φασὶ χρῆναι, ὃ Σώκρατες, οὕτω μεταλαγχάνειν. El *Gorgias* es (junto con el *Fedro* y las *Cartas*) el único diálogo del *Escor.* Ψ I 1 que cuenta con escolios relativamente abundantes.

<sup>29</sup> Del *stemma codicum* de Díaz de Cerio – Serrano, 2000, p. cxiii, se deduciría que el *Escorialensis* es un descendiente directo del *Vind. Suppl. gr.* 7 (W), pero ha de haber en verdad un intermediario entre los dos códices que por accidente material haya perdido la mitad del *Gorgias*, puesto que W presenta el texto completo de este diálogo. Dado que parte del siguiente diálogo copiado por Tribbles, el *Menón*, desciende de una copia no identificada derivada de W (véase enseguida), habrá que pensar que el mismo antígrafo (no conservado) fue utilizado por el copista espartano tanto para el *Gorgias* como para parte del *Menón*.

<sup>30</sup> Frente a las 36 líneas de *mise en page* habituales en el resto del códice, Tribbles ha dispuesto el texto en el recto del f. 73 en 54 líneas, por tanto de forma más condensada previendo que habría de faltarle espacio.

<sup>31</sup> Vancamp, 2010, pp. 82-83.

<sup>32</sup> Jonkers, 1989 [2017], pp. 48-49, 222-225, 278-279. El *Olomoucensis* contiene el *Gorgias* completo en los ff. 124-164v, 172rv, 165-170v, una pequeña porción del *Menón* en los ff. 170v-171v (70A-72C 3-4 des. ἄν τί μοι εἰπεῖν) y el *Timeo* completo en los ff. 205-240v. Ignoramos la razón por la que Tribbles no copió el *Gorgias* completo a partir del *Olomoucensis* M 531.

ejemplares de los ss. XV y XVI<sup>33</sup>, no podremos saber cuál fue el modelo seguido por Demetrio Triboles: con todo, es lógico pensar que su antígrafo privilegiado siguió siendo el vetusto *Marc. gr.* 185, del que se apartaba sólo cuando en él el texto estaba lacunoso o simplemente faltaba. Ocurre lo mismo con el *Filebo* (ff. 150-163v) transmitido tanto en el *Marcianus* como en el *Olomoucensis*: a la espera de un estudio específico sobre la transmisión de este diálogo podemos suponer como hipótesis de trabajo que Triboles siguió prefiriendo el *Marcianus* como antígrafo.

Lo que se deduce en cualquier caso de esta compleja situación textual es que el copista espartano manejó en Corfú diversos originales para elaborar la colección platónica transmitida en el *Escur. Ψ I 1* y que la copia de algunos diálogos quedó seriamente comprometida por las lagunas que presentaban algunos de esos antígrafos: ya lo hemos visto en el caso del *Gorgias* y del *Menón*, pero el ejemplo más llamativo a este respecto es el de *Leyes*, de cuyos doce libros Triboles sólo pudo copiar el quinto en los ff. 290-295 del *Escorialensis*. Ausente este diálogo tanto del *Marc. gr.* 185 como del *Olomoucensis* M 531 —los dos ejemplares identificados con seguridad como modelos del amanuense griego—, éste previsoriamente realizó la siguiente operación a fin de completar el texto en un futuro: tras la copia de los diez libros de la *República*, que alcanza hasta el f. 273, dejó en blanco el 273v, en el que sólo dibujó la orla ornamental y añadió el título de las *Leyes* en mayúsculas alejandrinas (Νόμων Πλάτωνος. Βιβλίον πρῶτον) así como los ff. 274-279v<sup>34</sup> a fin de poder completar en esos folios los libros I-IV de *Leyes*, transcribió en los ff. 290-295 únicamente el libro V y volvió a dejar en blanco los ff. 295v-303v, que habrían de acoger en una ocasión más propicia los libros VI-XII.

Para averiguar cuál ha sido el modelo del libro V de *Leyes* hemos de examinar primero la problemática en torno a un diálogo apócrifo de Platón transmitido igualmente en el *Escur. Ψ I 1*, el *Sobre la virtud* (f. 197rv). La investigación ha dedicado especial atención al testimonio escorialense de este diálogo pseudo-platónico que, como se sabe, es considerado por la crítica moderna como un resumen escolar del *Menón*. Y se ha dedicado esta mirada tan atenta al manuscrito de El Escorial<sup>35</sup> desde que en 1979 Carl Werner Müller descubriese que tanto este manuscrito como el *Monac. gr.* 490 (ff. 291-292v) son testimonios de una recensión que pone de manifiesto que en círculos eruditos bizantinos tardíos se tenía conciencia de la relación entre el *Menón* y el *Sobre la virtud*, ya que en esos dos códices el interlocutor de Sócrates en el diálogo *Sobre la virtud* no viene indicado con el término genérico de ἑταῖρος o con el nombre propio Ἰπποτρόφος, como en casi toda la tradición manuscrita, sino con su auténtica identidad: Μένων. Siendo así que el *Monac. gr.* 490 procede de un ambiente ligado a la escuela del filósofo bizantino Jorge Gemisto Pletón (ca. 1360-1452) en Mistra<sup>36</sup> y que Demetrio Triboles, el copista del *Escorialensis* oriundo de Esparta, probablemente en su juventud también frecuentó la escuela de este famosísimo erudito en la vecina Mistra, habrá que pensar que, al menos para el *Sobre la virtud*, el códice de El Escorial y el *Monacensis* están emparentados o bien entre sí, o bien a través de un ancestro común en el que Pletón, gran conocedor de Platón, pudo intervenir con ésta y otras correcciones eruditas.

En realidad, las colaciones efectuadas por Müller no se limitaron al *Sobre la virtud*, sino que se extendieron también al libro V de las *Leyes* y al *Menéxeno*, porque el *Escorialensis* y el *Monacensis* transmiten precisamente estos tres diálogos (o partes de diálogos) platónicos<sup>37</sup>. En el manuscrito de El Escorial Triboles transcribió sólo una parte del *Menéxeno* en los ff. 329-331v, aquella que se conoce como el *Epitafio*: este diálogo comienza efectivamente mútilo en 236D 4 (*inc. ἔργω μὲν ἡμῖν οἶδε ἔχουσι*) y termina igualmente mútilo en 249C 7-8 (*des. ἀπολοφυράμενοι ἄπιτε*), lo que ha dejado fuera toda la parte dialógica. Para poder completarlo el copista espartano dejó en

<sup>33</sup> Moreschini, 1966 y Nicoll, 1995 se ocupan sólo de los testimonios primarios, que son los manuscritos medievales más antiguos.

<sup>34</sup> En la foliación en números latinos se da un salto por error del 279 al 290.

<sup>35</sup> Müller, 1979 [1999], pp. 636-640; Carlini, 1994; Pontani, 1995, pp. 334-335; Pagani, 2006, pp. 5-12.

<sup>36</sup> En este sentido véase De Gregorio, 1994, pp. 250, n. 13, 270-271.

<sup>37</sup> El *Monac. gr.* 490 transmite también los libros VII y X (parcialmente) de la *República*, aunque Gerard Boter ya demostró que en este diálogo no hay parentesco estemático entre el *Escorialensis* y el *Monacensis*, puesto que, como vimos antes, el *Escur. Ψ I 1* desciende del *Marc. gr.* 185.

blanco el f. 332. Exactamente el mismo fragmento textual acéfalo y múmero —ceñido por tanto al llamado *Epitafio*— es el que se encuentra, con idéntico *incipit* y *desinit*, en el *Monac. gr.* 490 (ff. 139-145)<sup>38</sup>, del mismo modo que de las *Leyes* el código de Múnich transmite únicamente el libro V (ff. 301-316v), igual que el *Escur.* Ψ I 1. Estas coincidencias invitan de inmediato a sospechar un parentesco entre estos dos testimonios, y tal sospecha ha sido confirmada mediante un análisis crítico-textual por Müller, quien localizó en estos dos manuscritos y en esos tres textos —*Sobre la virtud*, *Leyes V* y *Menéxeno*— una serie de errores conjuntivos y modificaciones de origen docto efectuados muy probablemente en el ambiente filosófico de Mistra en la escuela de Pletón<sup>39</sup>.

Con todo, creo que el *stemma* propuesto por Müller<sup>40</sup>, que supone que el *Escorialensis* y el *Monacensis* son dos códigos gemelos descendientes de un antígrafo perdido ε, ha de ser revisado y corregido, principalmente a la luz de la datación de la parte específicamente platónica del *Monac. gr.* 490, que no debe ser posterior a 1462, como cree Müller<sup>41</sup>, sino anterior a esa fecha. Recordemos en este sentido que el *Monacensis* es una conocida miscelánea transcrita en varios momentos y por varios copistas y que contiene muchos textos que reflejan el tipo de estudios y la línea de pensamiento del círculo de intelectuales en torno a Jorge Gemisto Pletón. De hecho, el responsable de la configuración final del *Monac. gr.* 490 y autor de la copia de varias secciones de este código es el conocido como *Anonymus 22 Harlfinger*, alumno del propio Pletón<sup>42</sup>. Pero otros copistas que intervienen en la factura del código proceden igualmente del mismo ambiente intelectual moreota: Gregorio (hiero)mónaco<sup>43</sup>, Caritónimo Hermónimo<sup>44</sup> o el propio Demetrio Triboles. Precisamente el copista espartano, único artífice del *Escorialensis*, copió en el *Monacensis* los ff. 291-292v con el *Sobre la virtud*, mientras el *Anonymus 22* transcribió partes del libro V de las *Leyes*<sup>45</sup> y todo el *Menéxeno*. Por tanto, antes que pensar que el *Escur.* Ψ I 1 y el *Monac. gr.* 490 descienden de un modelo común ε y que el *Monacensis* es además posterior al código de El Escorial, es más razonable suponer que el *Escorialensis* desciende *recta via* del *Monacensis* en los tres diálogos platónicos *Sobre la virtud*, *Leyes V* y *Menéxeno*: siendo como es el *Monac. gr.* 490 una manufactura en una

<sup>38</sup> Véase en este sentido Tsitsiridis, 1998, p. 93, n. 179. Sólo cinco manuscritos transmiten del *Menéxeno* únicamente el *Epitafio*, de los que cuatro —*Escur.* Ψ I 1, *Monac. gr.* 490, *Par. gr.* 3009, *Laur. Plut.* 28, 29— se relacionan con personajes oriundos del Peloponeso ligados al ambiente de discípulos de Pletón en Mistra. Del *Par. gr.* 3009 debe recordarse que no es del s. XVI, como suele repetirse en la bibliografía, sino de finales del tercer cuarto del s. XV, como ha demostrado Menchelli, 2008, pp. 114, n. 61 y 62, 290.

<sup>39</sup> Post, 1934, p. 22 adscribió tanto el *Monac. gr.* 490 como el *Escur.* Ψ I 1 (éste sólo de modo hipotético) a la familia del *Marc. gr.* 188 (K), código que recientemente Pagani, 2006, pp. 12-20, ha logrado relacionar con la escuela de Pletón en Mistra gracias a las intervenciones de *diorthosis* y de censura diseminadas en el texto de *Leyes*, *Epínomis* y *Cartas* que hasta ahora se consideraban anónimas pero que han resultado ser autógrafas de Pletón. De este modo, no sólo se completa el cuadro de los manuscritos con el corpus platónico leídos con seguridad por Pletón (*Marc. gr.* 188 y 189 y *Laur. Plut.* 80, 19) y se descubre cuál era la fuente del filósofo de Mistra para su conocimiento de las *Leyes*, un diálogo del que Pletón toma el título para su propia obra filosófica, sino que además se prueba por la vía paleográfica lo que los estudios de Post y Müller habían señalado por el camino de la crítica textual.

<sup>40</sup> Este autor ha defendido la existencia de una recensión de todo el corpus platónico llevada a cabo en el ambiente de Mistra, aunque parte de la reconstrucción estemática que propone y que afecta a *República* y *Timeo* ha sido revisada críticamente por Martinelli Tempesta, 2005, pp. 130-135.

<sup>41</sup> También Pagani, 2006, p. 17 cree, a nuestro juicio desatinadamente, que todo el *Monac. gr.* 490 debe datarse *post* 1462. Ciertamente debe datarse después de esa fecha la sección formada por los ff. 148-153 de la pluma del *Anonymus 22 Harlfinger*, que contiene dos cartas, una de Niccolò Sagundino y otra del cardenal Besarión, datadas respectivamente en junio y mayo de 1462. Véase la pormenorizada descripción de D' Alessio, 2014, pp. 254-260, que sin embargo no se refiere a las filigranas.

<sup>42</sup> Giacomelli – Speranzi, 2019, pp. 122, 132.

<sup>43</sup> Es el responsable de los ff. 319-333v del *Monacensis*, seguramente copiados en ambiente espartano. La biografía de Gregorio, a quien hasta hace poco conocíamos como *Anonymus KB Harlfinger*, ha sido lúcidamente reconstruida en Giacomelli – Speranzi, 2019, pp. 122-127. Gregorio ya estaba en Italia —Roma, Florencia— entre la primavera de 1459 y 1463.

<sup>44</sup> Uno de los últimos alumnos de Pletón, a él se debe la transcripción de los ff. 232-242v del *Monac. gr.* 490. Sobre este personaje que perteneció igual que Triboles al círculo de Besarión véase *RGK I*, 1981, nr. 380, II, 1989, nr. 523.

<sup>45</sup> Concretamente los ff. 305-306v (parte), 307v, 308v (parte), 309v-310v.

pequeña parte del propio Demetrio Triboles y en buena medida de compañeros suyos de la escuela del gran filósofo platónico de Mistra, según acabamos de ver, habrá que concluir que el copista espartano tuvo a mano este códice en su exilio en Corfú en 1461-62 y lo utilizó para completar en su *Escur.* Ψ I 1 tres diálogos para los que no disponía de ningún otro modelo<sup>46</sup>.

Hemos pasado revista a aquellos diálogos de Platón transmitidos en el *Escur.* Ψ I 1 cuya historia textual conocemos. Cabe mencionar todo el apéndice de textos dudosos y apócrifos transmitidos en el *Escorialensis* —en este orden: *Axioco*, *Sobre la justicia*, *Sobre la virtud*, *Demódoco*, *Sísifo*, *Alción*, *Erixias* (ff. 194-205v)— así como las *Definiciones* (ff. 206-207v). Dado que en dos de los testimonios más antiguos y solventes del corpus platónico, *Par. gr.* 1807 y *Vat. gr.* 1, se sigue un orden que se convierte en canónico —tras las *Definiciones* se copian las siete obras *Sobre la Justicia*, *Sobre la virtud*, *Demódoco*, *Sísifo*, *Alción*, *Erixias*, *Axioco*— pero en época paleóloga en el *Vind. Phil. gr.* 21 de Máximo Planudes y Nicéforo Moscópulo se produce la novedad de que el *Axioco* aparece en primer lugar<sup>47</sup>, cabe pensar que el *Appendix* con todos estos diálogos espurios del *Escur.* Ψ I 1 proceda en última instancia del *Vindobonensis* o de un descendiente suyo, en cualquier caso, de una tradición textual consolidada con esta ordenación que daba comienzo con el *Axioco*.

En cuanto a las once *Cartas*, transmitidas en último lugar en el códice (ff. 332v-336), también el texto de la undécima estaba comprometido, al punto que Demetrio Triboles escribió sólo 12 líneas en el f. 336 dejando en blanco el resto de ese folio y todo el f. 336v para completarla. En el caso de las *Cartas*, su transmisión manuscrita ha sido clarificada en todos sus detalles por Jennifer Moore-Blunt con conclusiones altamente interesantes para nosotros<sup>48</sup>. Esta estudiosa ha demostrado que el *Escur.* Ψ I 1 es gemelo del *Par. gr.* 3009, en la medida en que ambos descienden de un manuscrito perdido que a su vez procede directamente del *Marc. gr.* Z. 188 (coll. 1022). Recordemos que el *Marc. gr.* 188 se relaciona estrechamente con la escuela de Jorge Gemisto Pletón, de quien presenta huellas gráficas en forma de intervenciones de corrección y censura<sup>49</sup>, y que el *Par. gr.* 3009 es obra de discípulos de Pletón<sup>50</sup>.

Podemos resumir la situación expuesta hasta ahora de la siguiente manera: según se desprende de los estudios centrados en la *Textüberlieferung* de diálogos concretos, encima del escritorio de Triboles en Corfú se encontraba el *Marc. gr.* 185, el códice más autorizado, un vetusto ejemplar del s. XI que según vimos ya había sido leído en Constantinopla por eruditos bizantinos especialmente interesados en la filosofía antigua como Paquimeres o Gregorás. No obstante, el *Marcianus* no era suficiente. Para completar el corpus que deseaba transcribir, Triboles utilizó una plétora de ejemplares adicionales, lo que pone muy de manifiesto el modo de proceder de un copista-filólogo como él<sup>51</sup>: 1. un descendiente perdido del *Vind. Suppl. gr.* 7 para parte del *Menón* (70A 1 – 74A 1) y para parte del *Gorgias* (447A 1–3 y 478B 3 – 527E 7); 2. un descendiente perdido del *Par. gr.* 1808 para otra sección del *Menón* (74A 1 – 77A 5); 3. el *Monac. gr.* 490 para *Leyes V*, *Menéxeno* y *Sobre la virtud*; 4. un descendiente del *Vind. Phil. gr.* 21 para el *Appendix* de apócrifos; 5. un

<sup>46</sup> En apoyo de esta hipótesis que presupone que el *Monacensis* es anterior al *Escorialensis*, y por tanto su modelo, puede traerse a colación la tesis de Eleuteri, 2016, p. 83, de que el *Monac. gr.* 495, gemelo del *Monac. gr.* 490, fue transcrito en Mistra entre 1452 y 1459, así como la propuesta de Vendruscolo, 1996, p. 23 (analizando concretamente la *Consolatio ad Apollonium* del pseudo-Plutarco), de que Corfú ha de verse como puente en la transmisión de los textos entre Mistra e Italia.

<sup>47</sup> Véase Menchelli, 2015, p. 179. La colocación de los siete diálogos del *Vind. Phil. gr.* 21 se repite en el *Vat. gr.* 1031.

<sup>48</sup> El orden de las cartas es: 1, 2, 13, 3-6, 9, 12, 10, 11. La carta 11 está además accidentalmente mutila porque se ha arrancado casi totalmente el f. 336, pero en el fragmento que ha quedado de ese folio se puede ver la escritura de Triboles y el número de líneas que llegó a escribir. El catálogo de Antonio Agustín da cuenta de la importante laguna de la última epístola: *et extrema ad Laodamantem manca*. Véase Moore-Blunt, 1985, pp. viii-ix, xviii, con el *stemma codicum*.

<sup>49</sup> Cf. *supra* n. 39.

<sup>50</sup> Cf. *supra* n. 38.

<sup>51</sup> Este procedimiento de copia sobre la base de varios autógrafos explica por cierto el alto grado de contaminación que afecta a muchos textos clásicos de todo tipo y que detectan continuamente los críticos textuales.

Génesis y destino de dos manuscritos de Platón: de Bizancio al Escorial a través de la Biblioteca Vaticana

descendiente perdido del *Marc. gr.* 188 para las *Cartas*; 6. un descendiente perdido del *Tubing.* Mb 14 para parte del *Timeo* (17A 1 – 44B 1); y 7. el *Olomouensis* M 531 para otra sección del *Timeo* (44B 1 – 92C 9).

No está de más decir unas breves palabras sobre este último códice, no suficientemente conocido<sup>52</sup>. El *Olomouensis* no puede ser datado a finales del s. XV como se lee en el moderno catálogo de los manuscritos griegos de Checoslovaquia: si estaba en Corfú en manos de Triboles en 1461-62 habrá que considerarlo más bien de mediados del s. XV, a lo que se suma un dato de orden paleográfico que hasta ahora ha pasado desapercibido: la grafía del copista responsable de la copia del *Timeo* debe identificarse, en opinión de David Speranzi, con la de Gregorio (hier)omónaco<sup>53</sup>. El lector recordará que Gregorio fue uno de los copistas que participó en la factura del *Monac. gr.* 490 y que perteneció al círculo de discípulos de Jorge Gemisto Pletón en Mistra. Por tanto, junto al autorizado *Marc. gr.* 185, Demetrio Triboles tenía en Corfú ante sus ojos una biblioteca platónica formada por varios manuscritos de los que tres —*Monac. gr.* 490, *Olomouensis* M 531 y presumiblemente el descendiente perdido del *Marc. gr.* 188— fueron elaborados por compañeros suyos de la escuela de Pletón con los que compartió destino en Italia, ya que varias de estas figuras acabaron —como el propio Demetrio— en el círculo romano de Besarión.

## 2. El *Escur.* Ψ I 1 en Roma

Ya sabemos que los copistas e intelectuales bizantinos viajaron con sus libros bajo el brazo en su en muchas ocasiones complicado peregrinar por tierras de oriente y de occidente, y así hemos de imaginar también al espartano Triboles dirigiéndose a la localidad cretense de Gortina. Allí elabora dos códices gemelos con las *Enéadas* de Plotino copiados para Besarión: el *Monac. gr.* 449<sup>54</sup>, portador de una suscripción datada en 1465 que menciona la ciudad de Gortina y también de una típica encuadernación cretense, y el *Marc. gr.* Z. 240 (coll. 722)<sup>55</sup>, según se desprende de las investigaciones de Paul Henry a propósito de la transmisión de Plotino<sup>56</sup>.

De Creta Triboles da el salto a Italia, concretamente, a Roma, en donde entra en contacto con Teodoro Gaza<sup>57</sup> y en donde está comprometido con la actividad científica de Besarión, como hemos señalado, desde 1468-69 seguramente hasta la muerte del cardenal niceno en 1472. Prueba de ello son, en primer lugar, la decena de códices (o secciones de códices), sobre todo de contenido filosófico, de la Biblioteca Marciana, depositaria del legado de Besarión, en los que la mano de Triboles ha sido identificada<sup>58</sup>. En segundo lugar, los estudios de crítica textual revelan asimismo que ciertas facturas de Triboles en donde no consta el lugar de confección fueron realizadas efectivamente en Roma. Es el caso de dos gemelos transcritos por Triboles con un corpus completo de Hesíodo acompañado de exégesis: *Olomouensis* M 79 y *Marc. gr.* IX 7 (coll. 1195). Sabemos que la copia debió de efectuarse en Roma tanto por la cronología de las filigranas como porque el modelo fue el famoso autógrafo de Demetrio Triclinio *Marc. gr.* Z. 464 (coll. 762) propiedad de Besarión que éste compró tras la muerte

<sup>52</sup> Prueba de ello es que no ha sido incluido entre los códices de Platón por Wilson, 1962. Véase la descripción del ejemplar en Olivier – Monégier du Sorbier, 1983, pp. 35-39.

<sup>53</sup> Denominado A por Olivier – Monégier du Sorbier, 1983, p. 38, su escritura recuerda según estos catalogadores la de León Atrapes y la de Demetrio Sgurópulos, aunque Hoffmann, 1984, p. 283, señaló también un parecido con la del llamado *Anonymus KB* Harlfinger. Ciertamente este copista A del *Timeo* no es otro que el antaño denominado *Anonymus KB* y del que hoy en día conocemos mucho más claramente su perfil y su biografía, además de su nombre real: Gregorio (hier)omónaco. David Speranzi me confirma *per litteras* la participación de Gregorio en la confección del *Olomouensis* M 531, a raíz de la consulta de la lámina V del catálogo de Olivier – Monégier du Sorbier, 1983.

<sup>54</sup> Éste con la ayuda del copista Miguel Ligizo (cf. *RGK* I, 1981, nr. 282, II, 1989, nr. 386, III, 1997, nr. 465), que transcribe sólo los trece primeros folios con la vida de Plotino. El códice acabó en la biblioteca de Matías Corvino.

<sup>55</sup> Sobre este manuscrito puede verse Cavallo, 1994, p. 446 y Tav. 49.

<sup>56</sup> Henry, 1941 [1948], pp. 205-206, 214-215.

<sup>57</sup> De quien transcribe sus *Introducciones gramaticales* hasta en tres ocasiones: *Laur. Plut.* 55, 12, *Laur. Plut.* 55, 16 y *Vat. gr.* 13 (f. 22rv).

<sup>58</sup> Mioni, 1976, pp. 312-313.

de Giovanni Aurispa en 1459<sup>59</sup>. En lo que más afecta a nuestro asunto de estudio, el único descendiente del *Escur. Ψ I 1* es una copia del *Eutifrón* —el primero de los diálogos que conserva el manuscrito— que se encuentra en el *Bernensis* 579, ff. 68-80 (unidad G): según Francesca Manfrin, esta sección del manuscrito de Berna apógrafa del *Escorialensis* fue probablemente transcrita en Roma<sup>60</sup>.

Estando así las cosas, puede pensarse que Demetrio Triboles fue el responsable del traslado a Roma no sólo de la manufactura que había realizado en Corfú con el mayor cuidado filológico y material, el *Escur. Ψ I 1*, sino también del original, el *Marc. gr. 185*, que, como se ha repetido en varias ocasiones, fue uno de los modelos que utilizó para la confección del *Escorialensis*, de hecho, el más autorizado y valioso<sup>61</sup>. Tal reconstrucción de los hechos ayudaría a explicar el paso del *Marc. gr. 185* en Roma a manos de Besarión y su inclusión en el *munus* del cardenal a la República de Venecia. Más allá de este dato, indagando sobre la historia del *Monac. gr. 490*, otro de los autógrafos del manuscrito de El Escorial, según vimos, cabe imaginar que Triboles pudo portar igualmente consigo a Roma este *Monacensis*, que en 1461-62 se hallaba en su escritorio corfiota. Se sabe que el códice ingresó en la Biblioteca de Domenico Grimani<sup>62</sup> antes de acabar en Augsburgo y seguidamente en la capital bávara. Recordemos que el cardenal Grimani hizo trasladar su biblioteca al convento veneciano de Sant'Antonio di Castello en 1522, un año antes de su muerte, precisamente desde Roma.

Ahora bien, una vez delineada la que podríamos denominar «protohistoria» bizantina del manuscrito de El Escorial, surgen dos preguntas a las que es preciso dar respuesta: a quién vendió Triboles ya en Italia su cuidada copia de Platón y cómo se hizo con ella Antonio Agustín casi un siglo después. Para tratar de comprender en qué círculos eruditos italianos pudo moverse este códice es preciso prestar atención a las posibles intervenciones en los márgenes del libro de lectores que reaccionan ante el contenido o la *facies* textual del texto platónico. Un solo estudioso ha realizado una aportación en esta dirección: Christian Brockmann en el marco de su análisis de la transmisión textual del *Simposio* advirtió de que en el f. 171v hay una apostilla marginal (πόρος, πενία) al texto de *Symp. 203B 3-8* de una mano cuyo ductus es característico del círculo de humanistas italianos y que según Dieter Harlfinger<sup>63</sup> podría pertenecer a Ermolao Barbaro el Joven (1453-1493). Si fuese efectivamente así, entonces tendríamos que imaginar nuestro manuscrito circulando por los ambientes eruditos del Véneto. Desgraciadamente, el escaso número de letras en esa apostilla y la ausencia de otras de esa misma pluma foránea no permite una conclusión definitiva. Por lo demás, la autopsia sistemática en todo el ejemplar no ha revelado ninguna otra intervención en forma de variantes, correcciones o comentarios que no sean los del propio Triboles.

### 3. El *Escur. Ψ I 1* en la Biblioteca Vaticana

Queda pendiente saber cómo Antonio Agustín pudo hacerse con este valioso libro. Como se sabe, el obispo de Lérida pasó buena parte de su vida en Italia y, trasladado definitivamente a España, mantuvo el contacto con intelectuales italianos y, en lo que se refiere a sus libros griegos, con marchantes griegos que se los proporcionaban y que a su vez hacían acopio de ellos en el mercado librario italiano. En 1544 Agustín comienza su carrera eclesiástica siendo nombrado auditor del tribunal de la Rota Romana correspondiente a la Corona de Aragón y, aunque después asumió otros cargos en muchas otras localidades, ello permite establecer como hipótesis el que pudo adquirir el *Escur. Ψ I 1* en Roma. De hecho, si hacemos caso de la investigación que Aubrey Diller publicó en 1983, parece que en los albores del s. XVI el manuscrito seguía encontrándose en Roma —lejos ya

<sup>59</sup> Di Gregorio, 1971, p. 18; Corrales Pérez, 1994, pp. 159-162, 220; Marino, 2016-2017, pp. 83-89, 111-112, 141. Sin embargo, en contra de la reconstrucción histórica ensayada por estos estudiosos habla el hecho de que el *Olomouensis* M 79 luce una encuadernación original bizantina que difícilmente ha podido ser realizada en Roma.

<sup>60</sup> Cf. Manfrin, 2014, pp. 7-8, 42-44. A ello se suma que la grafía del propio Triboles ha sido identificada en el f. 104 de la unidad I del códice de Berna.

<sup>61</sup> Esta es asimismo la opinión de Mondrain, 2008, p. 468, n. 13.

<sup>62</sup> Jackson, 2008, p. 167 (nr. 248).

<sup>63</sup> *Apud* Brockmann, 1992, p. 103 y Abb 22.

de quien había sido su esmerado copista, del que sabemos que al menos desde 1481 había vuelto a su patria de adopción Corfú—, pero en una biblioteca insospechada para nosotros, en los fondos de la Biblioteca Vaticana. Diller se refiere a nuestro manuscrito de la siguiente forma: «perduto quindi probabilmente nel 1527, manca infatti in S3»<sup>64</sup>. Con la sigla S3 Diller se refiere a un inventario de la Vaticana compilado en 1533<sup>65</sup>, el primero que se hizo tras el Saco de Roma de 1527 con el fin de reordenar los fondos de la Biblioteca Pontificia, que sufrió con la violenta incursión de los lansquenets de Carlos V en la Ciudad Eterna numerosas pérdidas<sup>66</sup>. De lo que se deduce que, según el estudioso norteamericano, el *Escur.* Ψ I 1 desapareció de la Vaticana en 1527, con motivo del Saco de Roma.

A partir del dato aportado por Diller, varios estudiosos han seguido identificando en los inventarios de la Biblioteca Vaticana anteriores al Saco de 1527 el rastro del Platón *Escurialensis*. Intentemos seguir ese rastro hasta sus orígenes. Así, Mark Sosower, Donald Jackson y Antonio Manfredi en su edición del inventario de 1518<sup>67</sup> llegan a la conclusión de que la entrada nr. 265 — *Omnia opera Platonis, ex papyro in rubro*—, incluida dentro de los libros colocados «in VI Bancho. Philosophi», corresponde al *Escur.* Ψ I 1<sup>68</sup>. En verdad, semejante descripción es demasiado lacónica y ambigua para asignarla sin dubitación a nuestro manuscrito, que ni transmite el corpus platónico al completo<sup>69</sup> ni conserva su encuadernación original que pueda certificar que tenía cubiertas forradas de cuero teñido de rojo, circunstancia a la que se refieren las palabras *in rubro*: únicamente coincide sin asomo de dudas en esa descripción el material cartáceo (y no membranáceo)<sup>70</sup>. Sin embargo, como se verá al final de este trabajo (cf. § 5), la propuesta de Sosower, Jackson y Manfredi de asignar el nr. 265 del inventario de 1518 al *Escur.* Ψ I 1 es esencialmente correcta, ya que tiene en cuenta la proximidad física de los ejemplares y la inalterabilidad de su ubicación a lo largo de varias décadas.

Según estos mismos autores, esa entrada nr. 265 del inventario de 1518 correspondería a su vez a *L2 123*, esto es, el item 123 del inventario compilado en griego en 1517-18<sup>71</sup> que describe un códice colocado igualmente en el banco sexto, «τῶν ἐπὶ τῆς ἑκτης τραπέζης», en los siguientes términos: «Πλάτωνος διάλογοι (27: Εὐθύφρων – Ἐρυξίας). Ὅροι. Πολιτειῶν α – ι. Νόμων α – ε. Ἐπινομίς, Ἐπιτάφιος, Ἐπιστολαὶ ἑνδεκα, καὶ πλέον οὐ»<sup>72</sup>. De esta más detallada descripción del contenido sí puede concluirse una identificación con el *Escur.* Ψ I 1, si se presupone que *Alcibiades I y II* cuentan como dos diálogos separados, como ya hizo el propio Triboles al numerar las piezas, lo que hace que con *Erixias* incluido sean 27 los primeros diálogos del *Escurialensis*. La única objeción que podría hacerse es que, según hemos ya reiterado, el *Escur.* Ψ I 1 no transmite los cinco primeros libros de *Leyes* (Νόμων α – ε), sino sólo el quinto, lo que no parece un obstáculo insalvable para proponer la identificación, ya que una rápida consulta del ejemplar por parte del autor del inventario puede haber llevado al error.

<sup>64</sup> Diller, 1983, p. 387.

<sup>65</sup> Redactado por Fausto Sabeo y Niccolò Maiorano y editado en primer lugar por Devreesse, 1965, pp. 264-312, y modernamente por Dilts – Sosower – Manfredi, 1998.

<sup>66</sup> De hecho, Sosower – Jackson – Manfredi, 2006 (*ad indicem*) y Cardinali, 2015, p. 352 identifican algunos ejemplares *olim Vaticani* en otras bibliotecas de conservación europeas: en concreto en Cesena, Florencia, Königsberg, Milán, Nürnberg, Oxford, París, Roma (Vallcelliana) y Toledo. Sobre la identificación de un manuscrito de Platón en Cesena volveremos enseguida con argumentos que la desmienten.

<sup>67</sup> Redactado por Zanobi Acciaoli para el bibliotecario Girolamo Aleandro, fue editado por Devreesse, 1965, pp. 185-235, y reeditado por Sosower – Jackson – Manfredi, 2006.

<sup>68</sup> Véase Sosower – Jackson – Manfredi, 2006, pp. vii, n. 2, xx, 35 (nr. 265). Devreesse, 1965, p. 198, había asignado con dudas este nr. 265 al *Vat. gr.* 1030.

<sup>69</sup> Falta en el *Escurialensis* un número significativo de diálogos: *Cármides*, *Critias*, *Eutidemo*, *Hippias mayor*, *Hippias menor*, *Ion*, *Laques*, *Lisis*, *Minos*, *Protágoras*, *Teages*. Los únicos códices que contienen toda la obra de Platón son los *Laur. Plut.* 59, 1 y 85, 9 y el *Marc. gr.* 184.

<sup>70</sup> Podría objetarse además que también la entrada nr. 274 de ese mismo inventario, que reza *Dialogi Platonis. Ex papyro in rubro*, podría asignarse con la misma incerteza al *Escur.* Ψ I 1. Devreesse, 1965, p. 198, asigna el nr. 274 al *Vat. gr.* 229, pero dubitativamente.

<sup>71</sup> Redactado probablemente por Juan Severo de Lacedemonia por iniciativa de Girolamo Aleandro y publicado por Devreesse, 1965, pp. 235-263.

<sup>72</sup> Devreesse, 1965, p. 243, no asocia este item 123 con ningún manuscrito en concreto.

Siguiendo de nuevo a Sosower, Jackson y Manfredi, aquella entrada nr. 265 (= *L2 123*) correspondería a su vez a *V 124*, esto es, el ítem 124 del inventario de ca. 1510<sup>73</sup>, que describe un ejemplar colocado de nuevo en el sexto banco, «In VI<sup>o</sup> scamno, supra», de la siguiente manera: *Platonis opera omnia, vid. Dialogi xxvii, Definitiones, de Republica libri X, de Legibus libri XII, Epinomis, Epitaphius et epistolae*<sup>74</sup>. También aquí el orden y los títulos corresponden punto por punto a los del manuscrito de El Escorial. La única salvedad se encuentra, otra vez, en la mención a *Leyes* y a sus doce libros (*de Legibus libri XII*), que sin embargo puede entenderse si el compilador de este inventario ha tenido en cuenta el recuento de Triboles, quien, aunque sólo transcribió el libro V de *Leyes*, dejó espacio para los doce libros y los contabilizó todos —desde *Leyes I* (al que asignó la numeración  $\lambda\theta$ , es decir, 39) hasta *Leyes XII* ( $\nu$ , es decir, 50)<sup>75</sup>—. Para la identificación podría ser también importante no sólo la exacta correspondencia de títulos, sino la referencia al *Menéxeno* en el inventario de la Vaticana como *Epitafio*, ya que de los 47 testimonios del *Menéxeno* sólo hay cinco que hayan limitado la copia al epitafio en sí, prescindiendo de las partes dialógicas que lo enmarcan, entre los que se cuenta el *Escur.*  $\Psi$  I 1.

Yendo hacia atrás en el tiempo, podemos rastrear los inventarios del s. XV de la Biblioteca Vaticana, por si seguimos encontrando huella del códice de Triboles. El inventario de 1484, a cargo de Cristoforo Persona, sigue consignando «in sexto Bancho. Philosophi» varios manuscritos de Platón susceptibles de corresponder al códice de El Escorial, aunque las referencias son en principio demasiado vagas como para identificarlo sin asomo de dudas<sup>76</sup>. En el de 1481, elaborado por Bartolomeo Platina y Demetrio Guazzelli da Lucca, se consignan en dos lugares distintos manuscritos de Platón. Por una parte, «in sexto banco bibliothecae graecae in philosophia» los ítems 230 al 234 incluyen cinco manuscritos exclusivamente platónicos, de los que tres son de pergamino, lo que permite automáticamente excluirlos de nuestra indagación. Los dos restantes de papel son descritos con títulos muy genéricos (nr. 230: *omnia opera Platonis, ex papyro in rubeo*; nr. 233: *Dialogi Platonis, ex papyro in rubeo*) y han sido identificados por Devreesse, pero de forma dubitativa, con los *Vat. gr.* 1030 y 229 respectivamente<sup>77</sup>. Por otra parte, en una ubicación distinta dentro de la Biblioteca Vaticana, «in quarto armario bibliothecae secretae» (sobre esta sala llamada *Bibliotheca secreta* volveremos en § 5), hay un apartado específico con los *Platonis opera*. Allí se consignan seis manuscritos de Platón (nr. 596 al 601), de los que el nr. 600, descrito como *Platonis Dialogi, ex papyro in rubeo* podría en teoría corresponder al *Escurialensis*: no sólo es el único de los seis para el que Robert Devreesse no propuso ningún candidato, sino que por distintas razones —materiales o de contenido— ninguno de los otros cinco puede identificarse con él<sup>78</sup>. Con todo, es más lógico que, de estar el autógrafo de Demetrio Triboles ya en la Vaticana en 1481, corresponda al nr. 230 o al 233, dado que si en los inventarios de principios del s. XVI estaba colocado en el mueble denominado «el sexto banco», ésta sería igualmente su ubicación en el último cuarto del s. XV<sup>79</sup>. Finalmente, el inventario de 1475 consigna varios códices platónicos bajo el epígrafe

<sup>73</sup> Tal inventario, redactado por Fabio Vigili, fue editado primero por Devreesse, 1965, pp. 152-180, y después por Cardinali, 2015.

<sup>74</sup> Devreesse, 1965, p. 161, asigna con interrogación el ítem 124 al *Vat. gr.* 1029, un códice pergamínico con casi todo el corpus platónico y con los textos en un orden distinto al que refleja ese ítem 124. Me parece evidente que en este inventario de Vigili el *Vat. gr.* 1029 corresponde en verdad al nr. 127 (entrada que en modo alguno corresponde al *Vat. gr.* 1030, como sugiere Devreesse con dudas. Sorprende en este caso que Petrucci, 2014, p. 357, n. 60, no haya llegado a esta misma conclusión).

<sup>75</sup> Haciendo que las tres últimas piezas copiadas por él —*Epínomis*, *Menéxeno*, *Cartas*— tengan la numeración  $\nu\alpha$ ,  $\nu\beta$ ,  $\nu\gamma$ , respectivamente, es decir, 51, 52, 53. Véase en este sentido *supra* n. 18.

<sup>76</sup> Nr. 232 (*omnia opera Platonis*), 234 (*Dialogi Platonis*), 235 (*Dialogi Platonis*), 236 (*Platonis omnia opera*), 241 (*Dialogi Platonis*): cf. Devreesse, 1965, p. 130, quien asigna el primero con dudas al *Vat. gr.* 1030, el segundo y tercero a los *Vat. gr.* 225 y 226, el cuarto al *Vat. gr.* 1029 y el quinto con interrogación al *Vat. gr.* 229.

<sup>77</sup> Cf. Devreesse, 1965, p. 92.

<sup>78</sup> Cf. Devreesse, 1965, p. 108. En el inventario de 1484 precisamente el nr. 600 del inventario anterior de 1481 no aparece ya: cf. Devreesse, 1965, p. 142.

<sup>79</sup> Y, efectivamente, ésta es la deducción a la que ha llegado recientemente Cardinali, 2015, pp. 181, 298, según el cual el *Escur.*  $\Psi$  I 1 correspondería concretamente al ítem 230 del inventario de 1481.

«Philosophi»<sup>80</sup>, pero tanto la vaga descripción de su contenido como la ausencia de indicaciones topográficas sobre su colocación son un escollo importante para llegar a conclusiones ciertas. Pese a ello, en el último apartado del presente trabajo trataremos de despejar este panorama aduciendo ulteriores datos.

Por lo dicho hasta ahora podemos concluir diciendo que de los datos extraídos de los catálogos parece desprenderse que no tenemos certeza de que el *Escur.* Ψ I 1 estuviese en la Vaticana en 1475, pero sí es probable que ya hubiese ingresado en la Biblioteca Pontificia en 1481 y podemos estar seguros, por la exacta indicación de su contenido, que el códice de Triboles formaba parte de los fondos vaticanos en torno a 1510 y hasta 1527, sin abandonar en todo ese tiempo su colocación topográfica en el sexto banco de la biblioteca. Esta reconstrucción de su presencia en la Vaticana hace probable que el códice no haya dejado de estar nunca en Roma —desde la llegada de Triboles a la ciudad como miembro del círculo de Besarión en 1468-69 en adelante— y permite descartar que se haya movido entre círculos eruditos del Véneto como algún estudioso había sugerido a propósito de una apostilla marginal en grafía humanística ajena a la copia de Triboles (cf. § 2).

#### 4. El *Escur.* y I 13: otro códice platónico *olim Vaticanus*

Nos hemos extendido sobre el *Escur.* Ψ I 1 porque nunca se había acometido un estudio de conjunto que buscara explicar la génesis de este manuscrito. Con todo, éste no es el único códice de Platón conservado en el monasterio de San Lorenzo. Existe un segundo ejemplar *in folio* con un corpus muy extenso de las obras del filósofo griego, el *Escur.* y I 13, con el que en no pocas ocasiones se ha confundido el autógrafo de Triboles. En estas erradas atribuciones ha podido estar presente como telón de fondo un inocente error que se lee en el repertorio de copistas griegos de 1909 de Marie Vogel y Victor Gardthausen y que ha hecho que los dos únicos códices bizantinos de El Escorial que contienen un corpus notable de Platón (y a ningún otro autor) hayan sido intercambiados. En el repertorio de Vogel y Gardthausen, efectivamente, en la entrada dedicada a Δημήτριος Τριβώλης Πελοποννήσιος ἐκ Σπάρτης figura como primer testimonio datado el Platón conservado en El Escorial que Demetrio transcribió en Corfú en 1461-62 del que se reproduce parte de la suscripción pero cuya verdadera signatura se consigna mal: en lugar de Ψ I 1, se asegura que es el y I 13<sup>81</sup>. El equívoco parece evidente y fácilmente detectable, pero puesto que la confusión entre los dos manuscritos aparece igualmente en trabajos posteriores, podemos pensar que haya sido inducido por la benemérita publicación de Vogel y Gardthausen. Sin ir muy lejos de El Escorial, el error se encuentra en la descripción del *Escur.* y I 13 de Gregorio de Andrés, según el cual «parece que perteneció primeramente a Demetrio Trivolis»<sup>82</sup>, una afirmación tanto más sorprendente cuanto que De Andrés conocía bien el Platón transcrito en la isla jónica por Demetrio Triboles y tenía a tiro de piedra la consulta de la suscripción y de la signatura. Por su parte, en su pionero artículo sobre el copista espartano, Alexandre Oleroff confunde igualmente los dos códices de Platón de El Escorial porque, aunque cita correctamente el Ψ I 1 como el testimonio suscrito más temprano de Triboles, remite al hacerlo a un artículo de 1879 de Martin Schanz que en verdad se refiere al y I 13<sup>83</sup>, cosa clara, por lo demás, ya desde el mismo título de ese artículo: «Über den Codex Escorialensis Y. I. 13 des Plato»<sup>84</sup>. Otro ejemplo de lo mismo: en un artículo sobre los manuscritos que transmiten las *Enéadas* de Plotino, Hans Oppermann al estudiar el *Monac. gr.* 449, autógrafo de Triboles realizado en Gortina según hemos visto más arriba, traza brevemente la biografía del

<sup>80</sup> Cf. Devreese, 1965, pp. 54-58.

<sup>81</sup> Vogel – Gardthausen, 1909, p. 105. En esa misma página, en la n. 7, se da otro dato equivocado, o al menos sorprendente, al asegurarse que a Demetrio Triboles perteneció igualmente el *Escur.* Ψ I 4 [*sic* en lugar del correcto Ψ I 1], «der von Janus Laskaris für die Medic. Bibl. gekauft wurde». No hemos encontrado en el *Escur.* Ψ I 1 ninguna huella gráfica de Jano Láscaris que haga pensar que esta figura sobresaliente de la intelectualidad bizantina tardía estuvo involucrada de algún modo en la adquisición del ejemplar *Escorialensis* para la Biblioteca Medicea.

<sup>82</sup> De Andrés, 1965, p. 191, que remite al repertorio de Vogel – Gardthausen, 1909.

<sup>83</sup> Oleroff, 1950, p. 260.

<sup>84</sup> Schanz, 1879. También el título del artículo de Schanz presenta una errata, pero en este caso menor, Y I 13 en lugar del correcto y I 13. La confusión entre la *Y griega* mayúscula y minúscula no tendría mayor importancia si no fuera por que en la biblioteca de El Escorial existen dos plúteos diferenciados por las letras *Y* e *y*.

personaje y vuelve a referirse al Platón transcrito en Corfú indicándolo con la signatura errónea y I 13<sup>85</sup>. En tiempos ya recientes, Giacomo Cardinali, en el inventario que él mismo reedita de ca. 1510 de los fondos griegos de la Biblioteca Vaticana, identifica la entrada 125 con el *Escur.* Ψ I 1, aunque esta entrada reza así: *Platonis Opera omnia cum Alcinoi Prologo, Isagoge et tabula; sunt autem primum Dialogi viginti novem, deinde De Republica libri X; De Legibus XII; item Timaeus; Epistolae; Definitiones et ultra praedictos omnes in fine Dialogi alii septem*<sup>86</sup>. Ya desde la mención a la *Isagoge* de Albino (Alcinoo)<sup>87</sup> sobre Platón, es evidente que la referencia no puede ser al *Escur.* Ψ I 1, que no la transmite, y, aunque tampoco puede serlo al *Escur.* y I 13, es probable que se haya producido un cruce de información entre el contenido de los dos manuscritos españoles<sup>88</sup>.

Ante esta sucesión de confusiones triviales, parece oportuno examinar cuál es el contenido exacto de este segundo Platón de El Escorial, *Escur.* y I 13, para constatar semejanzas o diferencias<sup>89</sup>. El *Escur.* y I 13 es un conocidísimo manuscrito platónico en papel oriental, bastante más antiguo que la copia de 1462 de Demetrio Tribolos: es de hecho un libro netamente bizantino que deriva sustancialmente del *Par. gr.* 1808. Por su antigüedad y también por ser el producto de un ambiente intelectual muy concreto, el del círculo de Gregorio de Chipre (†1289), ha sido muy estudiado tanto por los estudiosos de la transmisión del texto platónico como por los bizantinistas y paleógrafos<sup>90</sup>. En este códice los diálogos están ordenados según la clasificación de Trásilo, es decir, agrupados en las primeras ocho tetralogías clásicas, aunque con la ausencia del *Critias* en la octava y la copia del *Timeo* no tras *República*, sino al principio del códice. El manuscrito transmite en total 40 títulos — *Timeo*, *Eutifrón*, *Apología*, *Critón*, *Fedón*, *Crátilo*, *Teeteto*, *Sofista*, *Político*, *Parménides*, *Filebo*, *Simposio*, *Fedro*, *Alcibíades I y II*, *Hiparco*, *Amatores*, *Teages*, *Cármides*, *Laques*, *Lisis*, *Eutidemo*, *Protágoras*, *Gorgias*, *Menón*, *Hipias mayor*, *Hipias menor*, *Ion*, *Menéxeno*, *Clitofonte*, *República I-X*— siempre que contemos las dos partes del *Alcibíades* como diálogos separados y los diez libros de la *República* también de forma independiente. Estos diálogos vienen precedidos de la *Isagoge* de Albino y de parte del *De anima mundi et natura* de Timeo Locro, dos textos que con frecuencia sirven de satélites a la obra de Platón.

El interés que ha suscitado el *Escur.* y I 13 como producto del entorno cultural bizantino de Gregorio de Chipre, promotor del ejemplar y cuya intervención autógrafa ha sido detectada en el códice hace tiempo, es inversamente proporcional al que ha despertado la restauración del s. XV que

<sup>85</sup> Oppermann, 1929, p. 419. Hay que decir que en la literatura especializada más reciente se han seguido produciendo equivocaciones a la hora de mencionar el códice platónico corfiota de Tribolos: así en Vendruscolo, 1996, p. 23 y en Mondrain, 2000, p. 420, en ambos bajo la signatura Y I 1, en lugar del correcto Ψ I 1; y en Ruiz Yamuza, 2003, p. 58, n. 5, se menciona la signatura Ψ I 13 en lugar de la correcta y I 13, fruto de nuevo de una confusión entre los dos Platones *Escorialenses*.

<sup>86</sup> Cardinali, 2015, pp. 181, 298 [nr. 125]. En la primera edición de ese inventario a cargo de Devreesse, 1965, p. 161, ese nr. 125 de Cardinali corresponde al nr. 127.

<sup>87</sup> Sobre la problemática en torno a la identificación de Alcinoo con Albino remito únicamente a Mazzarelli, 1980 con la bibliografía anterior.

<sup>88</sup> El *Escur.* y I 13 empieza con Albino y continúa con 30 (no 29) diálogos a los que sigue *República*, aunque el resto del contenido del manuscrito no puede corresponder al nr. 125 del inventario editado por Cardinali de ca. 1510, ya que el *Escur.* y I 13 no transmite *Leyes*, *Cartas*, *Definiciones* ni «otros siete diálogos» (*dialogi alii septem*).

<sup>89</sup> El códice está incluido en el elenco de Wilson, 1962, p. 387.

<sup>90</sup> Me limito a remitir a los principales trabajos donde se ha abordado el *Escur.* y I 13 desde un punto de vista textual e histórico: Berti, 1969, p. 421; Boter, 1989, pp. 30, 150-151, 155-158, 160-161, 169-173, 214-215, 217-222; Brockmann, 1992, pp. 18, 168-177; Carlini, 1964, pp. 41-42; Díaz de Cerio – Serrano, 2000, pp. cx, n. 230, cxiii; Díaz de Cerio – Serrano, 2002, pp. 341-348; Ferroni, 2006, pp. 46-48 y n. 166; Ferroni, 2007, p. 274, n. 18; Jonkers, 1989 [2017], pp. 235-239; Joyal, 1998, pp. 23-25; Manfrin, 2017, pp. 26, 27; Marg, 1972, pp. 16-19, 54; Martinelli Tempesta, 1997, pp. 82, 95-97 y *stemma codicum*; Menchelli, 2015, pp. 177, n. 29, 179; Moreschini, 1965, pp. 181-184; Murphy, 1990, pp. 320-322; Nicoll, 1966, pp. 76-77; Pérez Martín, 1996, pp. 28-31; Post, 1934, p. 81; Ruiz Yamuza, 2004; Schanz, 1879; Slings, 1981, pp. 38-39, 261-262; Tsitsiridis, 1998, p. 93, n. 180; Vancamp, 1995, pp. 26-29 y *stemma codicum*; Vancamp, 2010, pp. 26, 29-30. La atención que se ha dedicado a este manuscrito por parte de tantos y tan brillantes estudiosos nos exime de describir con más detalle su génesis material y su cariz textual.

se observa en algunos de sus folios. Conviene hacer en este sentido algunas precisiones textuales, paleográficas y codicológicas que resumimos en los siguientes cinco puntos<sup>91</sup>.

1. El manuscrito llegó al Escorial sin una cobertura robusta, concretamente con una encuadernación en pergamino<sup>92</sup>. Estas coberturas en pergamino fueron sistemáticamente eliminadas en el taller ligatorio de El Escorial a finales del s. XVI en favor de encuadernaciones más resistentes. De modo que cuando se procedió a su encuadernación en el taller escorialense, al despojarse al libro de la cubierta de pergamino y encontrarse en forma de fascículos sueltos, se trastocó el orden de los folios iniciales, que pasaron al final, de modo que el orden en el que han de leerse los folios es ff. 319-331, 1-318.

2. Todo el ejemplar es de papel oriental y de finales del s. XIII, salvo un conjunto de folios introducidos en la primera mitad del s. XV —ff. 319, 322-331, 252-253— que se distinguen de los originales porque son de papel occidental con filigranas *Unicorne* sim. a Br. 9951 y *Ciseaux* sim. a Br. 3668<sup>93</sup>.

3. El f. 319r contiene un *pínax* escrito en tinta roja por una mano bizantina que consigna las obras en el siguiente orden: *Timeo* Locro (*De anima mundi et natura*), *Timeo*, *Eutifrón* y los subsiguientes diálogos hasta *República* (véase lámina 1). Esto significa que aunque el *Timeo* forma parte de la octava tetralogía<sup>94</sup>, y debería seguir a *República*, el anónimo restaurador bizantino del ejemplar en el s. XV lo incluyó al principio<sup>95</sup>. A esta misma restauración bizantina reciente hay que atribuir tanto lo contenido en el f. 319v como en las seis primeras líneas del f. 320r<sup>96</sup>, que es la *Isagogé* de Albino completa, mientras que los ff. 320v-321rv —con el texto de *Timeo* Locro mútilo (des. *καὶ κοῦφον ἀφὰ μὲν* 98D 6)— forman parte del volumen original, siendo como son autógrafos de Gregorio de Chipre.

4. La misma mano bizantina del s. XV que copia la *Isagogé* de Albino transcribe el *Timeo* completo en los ff. 322-331 en una grafía pequeña con una *mise en page* de 60 líneas por página (véase lámina 2). Jonkers ha establecido que en esta sección del *Timeo* el *Escur.* y I 13 es un gemelo del *Olomoucensis* M 531, en la medida en que ambos derivan de un modelo común<sup>97</sup>.

5. El mismo copista bizantino del s. XV se encarga de restaurar el final del *Menéxeno* en el f. 252rv desde 246C 2 (*ὡς ἀρίστους, ἐν δὲ τῷ παρόντι δίκαιος*) hasta 249E 7 (*ἀλλὰ ταῦτ' ἔσται*), es decir, hasta el final<sup>98</sup>. Esto significa —cosa que no ha notado nadie salvo Martin Schanz—, que esta sección última del *Menéxeno* es una restauración más reciente que necesariamente procederá de un autógrafo distinto del que ha servido a la copia de la mayor parte del texto del s. XIII<sup>99</sup>.

Podemos resumir diciendo que un *scholar* bizantino de la primera mitad del s. XV ha incluido en el códice algunos textos que faltaban, a saber, la *Isagogé* de Albino, el *Timeo* y el final del *Menéxeno*, pero no ha completado la obra de *Timeo* Locro ni el final de la *República*, ni tampoco ha transcrito el *Critón*, adiciones estas últimas con las que habría restaurado al completo la octava Tetralogía. Además este restaurador se ha preocupado de añadir un *pínax* al volumen<sup>100</sup>. Ahora

<sup>91</sup> Y que permiten corregir y puntualizar las descripciones de De Andrés, 1965, pp. 190-191, y Pérez Martín, 1996, pp. 29-30.

<sup>92</sup> Graux, 1880 [1982], p. 103.

<sup>93</sup> En esos fascículos añadidos hay una numeración que imita la numeración del volumen original a base de custodios griegos.

<sup>94</sup> Que está formada como se sabe por *Clitofonte*, *República*, *Timeo* y *Critón*.

<sup>95</sup> De hecho, la sección original de finales del s. XIII acaba mútila en *República* X, 607D 7 (des. *προσάταις ἀντῆς*) y carecía del *Timeo* y *Critón*.

<sup>96</sup> El f. 320 en papel oriental pertenece al núcleo original del códice pero el recto quedó en blanco y en él el restaurador transcribió seis líneas de texto correspondientes al final de la *Isagogé*.

<sup>97</sup> Jonkers, 1989 [2017], pp. 48, 64. El *Olomoucensis* resultará familiar al lector ya que fue uno de los autógrafos empleados por Demetrio Triboles para la confección de su *Escur.* Ψ I 1.

<sup>98</sup> El f. 253rv ha quedado en blanco.

<sup>99</sup> Schanz, 1879, p. 132. Tsitsiridis, 1998, p. 93, n. 180 cree equivocadamente que esta breve sección del *Escur.* y I 13 puede ser quizás del s. XIII.

<sup>100</sup> Los fascículos de todo el volumen —tanto de la parte más antigua como de la restaurada— tienen dos series de firmas, la habitual con custodios griegos en el margen inferior interno del primer y último folio y una segunda numeración en tinta negra a base de letras latinas en el margen inferior externo del primer folio (*a-qq*).

estamos en condiciones de aportar una novedad a todos estos datos, ya que, según ha tenido la amabilidad de comunicarme David Speranzi, el responsable de esta restauración material y textual del *Escur.* y I 13 no es otro que el *Anonymus* 11 Harlfinger, un copista anónimo del que hoy en día poseemos un buen número de testimonios manuscritos. Es de esperar que en un futuro próximo la conjunción de datos paleográficos, prosopográficos y culturales permita desvelar la identidad de este *instaurator*<sup>101</sup>.

De la primera mitad del s. XV damos un salto a mediados de la centuria siguiente. El *Escur.* y I 13 procede de la colección particular de Juan Páez de Castro (ca. 1510-1570), un enorme helenista y gran bibliófilo<sup>102</sup>. De este estudioso podemos recordar que trabajó primero en Trento para Diego Hurtado de Mendoza y después en Roma, entre 1547 y 1553, al servicio del primo de aquél, Francisco de Mendoza y Bovadilla. Más tarde estuvo a las órdenes de Felipe II en Bruselas en calidad de cronista real. Gran estudioso de la filosofía antigua, se propuso escribir un tratado en el que compaginar los presupuestos filosóficos de Platón y Aristóteles, proyecto que nunca llevó a cabo. Su correspondencia refleja un sincero interés más por Aristóteles que por Platón y, dentro de este último, más por la obra —inédita en gran parte en época de Páez— de los comentaristas neoplatónicos y bizantinos que por la del propio Platón<sup>103</sup>, lo que no hace extraña la presencia del *Escur.* y I 13 en los anaqueles de su biblioteca. Ésta estaba formada por manuscritos e impresos en latín, griego, árabe, hebreo y otras lenguas. Sabemos que Páez gustaba de trabajar en las bibliotecas con fondos más antiguos: estando en Trento, se acercaba en ocasiones a Venecia y allí consultaba los recursos bibliográficos de la Biblioteca Marciana y estando en Roma trabajaba asiduamente en la Vaticana<sup>104</sup>. Le interesaban especialmente los catálogos de esas grandes bibliotecas y se preocupó de compilar uno que contuviese los índices de la Biblioteca Marciana, la Biblioteca Vaticana y las colecciones de Sant' Antonio di Castello en Venecia y de Diego Hurtado de Mendoza.

Sabiendo ahora cuál es el contenido exacto del *Escur.* y I 13, podemos también preguntarnos, tal y como ya hicimos con respecto al *Escur.* Ψ I 1 y su propietario Antonio Agustín, de qué manera pudo hacerse Juan Páez de Castro con este valioso ejemplar, para lo cual no es inútil rastrear de nuevo los inventarios de la Biblioteca Vaticana, habida cuenta de que Páez residió, como acabamos de ver, varios años en Roma y allí pudo encontrar manuscritos expoliados de la Vaticana durante el Saco de la ciudad por las tropas de Carlos V. Lo más provechoso es acudir en primera instancia a aquellos inventarios del primer cuarto del s. XVI que describen el contenido de los códices de la forma más circunstanciada. Ya vimos que el inventario de 1518 no entra en detalles, siendo sus entradas sumamente escuetas: «in VI Bancho. Philosophi» consigna dos items —nr. 265 (*Omnia opera Platonis, ex papyro in rubro*) y 274 (*Dialogi Platonis. Ex papyro in rubro*)— que Robert Devreesse asignó con interrogantes a los *Vat. gr.* 1030 y 229 respectivamente<sup>105</sup>. Más modernamente Sosower, Jackson y Manfredi han asociado uno de esos números, el 265, al *Escur.* Ψ I 1 y el otro, el 274, al manuscrito conservado en Cesena, Biblioteca Malatestiana D 28 4<sup>106</sup>. Esta última es una identificación desatinada, según vamos a ver de inmediato. Ningún editor del inventario de 1518 menciona el *Escur.* y I 13.

Sin embargo, en el inventario redactado por Fabio Vigili ca. 1510, que es más explícito en lo que al contenido de los volúmenes se refiere, el item nr. 128 describe un códice colocado «en el sexto banco» («In VI° scamno, supra») con el siguiente contenido: *Platonis Dialogi xxxi et de re p (ublica) libri x cum tabula, prologo et isagoge Alcinoi*. Devreesse no asignó ningún manuscrito a esta

<sup>101</sup> En Giacomelli – Speranzi, 2019, pp. 136-137 se recogen las copias completas así como las restauraciones e integraciones de lagunas efectuadas por este personaje en distintos manuscritos de la Biblioteca Ambrosiana, Biblioteca Medicea Laurenziana y Biblioteca Nacional de París.

<sup>102</sup> Graux, 1880 [1982], pp. 103-104, 116.

<sup>103</sup> Domingo Malvadi, 2011, pp. 472, 477, 484, 494, 505.

<sup>104</sup> Por ejemplo, en la Marciana colacionó el *Marc. gr.* 524 (*Geopónica*) y en la Vaticana el *Vat. gr.* 157 (Heliodoro). En varios pasajes de su correspondencia asegura haber trabajado en la Vaticana: cf. Martínez Manzano, 2012, pp. 85, 88-91.

<sup>105</sup> Devreesse, 1965, p. 198.

<sup>106</sup> Sosower – Jackson – Manfredi, 2006, pp. vii, xx, 35-36.

entrada<sup>107</sup>, mientras Cardinali la asociaba al manuscrito conservado en Cesena, Biblioteca Malatestiana D 28 4<sup>108</sup>. Esta última identificación es del todo equivocada por varias razones: porque el Malatestiano transmite 50 diálogos de Platón, no 41; porque contiene en sus ff. 4-11v la *Vita Platonis* de Diógenes Laercio, un extremo que el inventario habría seguramente consignado (como se hace con la *Isagogé* de Alcinoos); y porque perteneció a Giovanni di Marco da Rimini, que lo donó con el resto de su biblioteca al convento de San Francisco de Cesena en una fecha tan temprana como es el año 1474. El lector habrá comprendido de inmediato que la entrada *Platonis Dialogi xxxi et de re p (ublica) libri x cum tabula, prologo et isagoge Alcinoi* en realidad corresponde punto por punto con el contenido del *Escur.* y I 13, siempre que 1. se incluya a Timeo Locro entre las obras de Platón —de lo que da fe el *pínax* del f. 319, que elenca a Timeo Locro con las palabras Πλάτωνος λόγος οὗ ἐπιγραφῆ Τιμαίω Λοκρῶ περι τυχῆς κόσμου καὶ φύσεως<sup>109</sup>—, lo que permite contabilizar 31 títulos, en lugar de 30 antes de *República*, y 2. se considere que los nombres *prologo et isagoge* funcionan como una fórmula correspondiente a una única obra de Albino, a saber, la *Isagogé*, conocida también como *prólogo*<sup>110</sup>.

En el inventario redactado en griego de 1517-18 el *Escur.* y I 13 debe reconocerse, en nuestra opinión, bajo el nr. 127, igualmente en el sexto banco: Πλάτωνος ἔχον λόγους μα' ὧν ἔγκειται ταύτη τῆ βίβλῳ. Se trata de un libro que incluye 41 piezas —31 más los diez libros de *República*— y para el que Devreesse tampoco encontró ningún candidato<sup>111</sup>.

¿Es posible seguir el rastro del Platón de Páez de Castro con tanta certeza en los tres inventarios de los fondos griegos de la Biblioteca Vaticana del s. XV (1484, 1481, 1475)? A este punto se dedica el último apartado de este trabajo.

##### 5. Los dos *Escorialenses* de Platón en los albores de la biblioteca papal

Podemos dar por seguro —gracias a la exactitud con que dos inventarios de los fondos griegos de la Biblioteca Vaticana, el de ca. 1510 de Vigili y el redactado en griego de 1517-18, consignan el contenido de los manuscritos allí custodiados— que antes del Saco de Roma la Biblioteca Pontificia custodiaba en su sexto banco dos manuscritos *in folio* con un corpus muy extenso de la obra de Platón que desaparecieron tras el saqueo de la ciudad de 1527 y que se conservan en la actualidad en el monasterio de San Lorenzo de El Escorial con las siglas Ψ I 1 e y I 13. El inventario de los fondos que se hizo en 1533, el cual permite una identificación absolutamente precisa<sup>112</sup>, refleja la reordenación de los libros que se emprendió tras el desastre del saqueo y que supuso una recolocación de los volúmenes existentes con el fin de colmar los espacios que habían quedado vacíos. En ese inventario de 1533 no queda ya rastro en el sexto banco de los dos manuscritos conservados actualmente en España y sólo se consignan en ese mueble los *Vat. gr.* 1029, 225 y 226, presentes los tres en los inventarios anteriores en ese mismo banco. A ellos se ha añadido el *Vat. gr.* 230<sup>113</sup>, que desde el inventario de 1481 estaba guardado en otro lugar, en concreto en el cuarto armario de la *Bibliotheca secreta*. Es un ejemplo significativo de esa recolocación de volúmenes en otros espacios a que obligó el desorden tras el expolio. El siguiente cuadro resume el estado de la cuestión.

<sup>107</sup> Devreesse, 1965, p. 162.

<sup>108</sup> Cardinali, 2015, pp. 181, 298 [nr. 126 en su edición, que corresponde al nr. 128 de la edición de Devreesse].

<sup>109</sup> No es infrecuente en los manuscritos considerar el tratado *De anima mundi et natura* de Timeo Locro como un diálogo platónico más, y así ocurre en el *Malatest.* D 28 4, en donde ha sido copiado en los ff. 310r-313r, inmediatamente después de *Clitofonte* y precediendo al *Timeo*.

<sup>110</sup> Véase en general Reis, 1999. En favor de esta propuesta habla el hecho de que en la descripción de otros manuscritos que contienen sólo la *Isagogé* de Albino (v.g. el *Vat. gr.* 1029: cf. Devreesse, 1965, p. 161) se utiliza idéntica fórmula: *cum Alcinoi prologo, isagoge et tabula*.

<sup>111</sup> Devreesse, 1965, p. 244.

<sup>112</sup> Gracias a que se incluye en la descripción de cada ítem una palabra griega que es la última palabra escrita en el recto de uno de los primeros folios del manuscrito: cf. Dilts – Sosower – Manfredi, 1998, p. xiv.

<sup>113</sup> Son respectivamente los nr. 241, 243, 244 y 269 en Dilts – Sosower – Manfredi, 1998.

Manuscritos de Platón en el banco sexto de la Biblioteca Vaticana  
en el primer tercio del s. XVI

inv. ca. 1510	inv. griego 1517-18	inv. 1518	inv. 1533
124. <i>Escur.</i> Ψ I 1	123. <i>Escur.</i> Ψ I 1	265. <i>Escur.</i> Ψ I 1	241. <i>Vat. gr.</i> 1029
125. <i>Vat. gr.</i> 226	124. <i>Vat. gr.</i> 225	267. <i>Vat. gr.</i> 225	243. <i>Vat. gr.</i> 225
126. <i>Vat. gr.</i> 225	125. <i>Vat. gr.</i> 226	268. <i>Vat. gr.</i> 226	244. <i>Vat. gr.</i> 226
127. <i>Vat. gr.</i> 1029	126. <i>Vat. gr.</i> 1029	269. <i>Vat. gr.</i> 1029	269. <i>Vat. gr.</i> 230
128. <i>Escur.</i> y I 13	127. <i>Escur.</i> y I 13	274. <i>Escur.</i> y I 13	

Este cuadro pone de manifiesto que la proximidad física de los ejemplares no se alteró sustancialmente durante décadas, un dato que ha de estar muy presente a la hora de tratar de identificar estos mismos ejemplares en los dos inventarios del s. XV que presentan una indicación topográfica de colocación de libros en los bancos de la *Bibliotheca publica* (denominada también *Bibliotheca communis*) o en los armarios de la *Bibliotheca secreta* (llamada también *Parva secreta*). Porque verdaderamente podemos llegar todavía un poco más lejos.

Hay que decir en primer lugar que desde 1481 —con el comienzo de la organización de los libros en ocho bancos en la *Bibliotheca publica* y en tres armarios (tercero, cuarto y quinto) en la *Bibliotheca secreta*— hasta 1527 la disposición de los manuscritos no sufrió cambios sustanciales<sup>114</sup>. Si examinamos el número de volúmenes de Platón que consignan los distintos inventarios, comprobamos que el de 1481 incluye once, repartidos cinco en el banco sexto y seis en el armario cuarto; el de 1484 diez, de los que cinco en el banco sexto y cinco en el armario cuarto; el de ca. 1510 cinco en el banco sexto (este documento no consigna el contenido de los armarios de la *Bibliotheca secreta*); el de 1517-18 cinco en el banco sexto (tampoco este elenco consigna el contenido de los armarios de la *Bibliotheca secreta*); el de 1518 ocho, repartidos cinco en el banco sexto y tres en el armario cuarto. Esto significa que la cifra de cinco códices platónicos en el sexto banco de la *Bibliotheca publica* se mantiene estable desde 1481 hasta 1518, lo que indica que presumiblemente no hubo aquí ni adquisiciones ni pérdidas, mientras que es el armario cuarto de la *Bibliotheca secreta* el que experimenta las mermas. Ello nos permite proponer la siguiente reconstrucción de los fondos que reflejarían los inventarios de 1481 y 1484.

## Propuesta de reconstrucción del fondo de manuscritos de Platón en el banco sexto de la Biblioteca Vaticana en el último cuarto del s. XV

inv. 1481	inv. 1484
230. <i>Escur.</i> Ψ I 1	232. <i>Escur.</i> Ψ I 1
231. <i>Vat. gr.</i> 225	234. <i>Vat. gr.</i> 225
232. <i>Vat. gr.</i> 226	235. <i>Vat. gr.</i> 226
233. <i>Escur.</i> y I 13	236. <i>Vat. gr.</i> 1029
234. <i>Vat. gr.</i> 1029	241. <i>Escur.</i> y I 13

Y de aquí llegamos en nuestro avance, diríamos, regresivo al inventario de 1475, que fue redactado durante el pontificado de Sixto IV (1471-1484). Como se sabe, Francesco della Rovere, Sixto IV, era, además de mecenas de artistas, un teólogo y un intelectual que había ejercido como docente en París y Bolonia y que se interesó vivamente por la Biblioteca Vaticana: la dotó de un bibliotecario con dos asistentes, le asignó fondos, agrandó sus espacios e instaló mobiliario nuevo<sup>115</sup>. Este documento de 1475 incluye 313 volúmenes ordenados únicamente en función de su contenido (*opera poetice et grammaticae, historici, oratores, philosophi, medici* etc.), lo que significa que no refleja todavía la distribución topográfica de los libros en ocho bancos dentro de la *Bibliotheca publica* y en tres armarios dentro de la *Bibliotheca secreta* que encontramos en los inventarios a partir de 1481. Bajo el epígrafe *Philosophi* se agrupan todos los manuscritos filosóficos, de los que se

<sup>114</sup> Véase Dilts – Sosower – Manfredi, 1998, p. xi.

<sup>115</sup> Cf. la panorámica pormenorizada de Manfredi, 2010.

da escuetamente su contenido, material y color de la encuadernación. En total se elencan doce códices platónicos<sup>116</sup> y, al no establecerse una diferenciación entre los libros de las estancias de la *Bibliotheca publica* y la *Bibliotheca secreta*, de cara a su identificación cobran especial interés precisamente esos datos de contenido, material de escritura y aspecto externo.

Manuscritos de Platón en la Biblioteca Vaticana en 1475 según Devreesse

nr.	contenido	material y encuadernación	Signatura actual
218.	<i>Platonis omnia opera</i>	<i>Ex membr. in rubeo</i>	<i>Vat. gr. 1029</i>
223.	<i>Platonis opera nu(mero) xviii</i>	<i>Ex membr. in rubeo</i>	<i>Vat. gr. 225</i>
236.	<i>Platonis dialogi nonnulli et Isocratis aliquid</i>	<i>Ex papiro in nigro</i>	<i>Vat. gr. 228</i>
253.	<i>Platonis dialogi xxviii</i>	<i>Ex membr. in nigro</i>	<i>Vat. gr. 226</i>
273.	<i>Platonis leges</i>	<i>Ex papiro in albo</i>	<i>Vat. gr. 230</i>
279.	<i>Platonis aliqua</i>	<i>Ex membr. in nigro</i>	<i>Vat. gr. 227?</i>
282.	<i>Platonis dialogi numero xxv</i>	<i>Ex papiro in rubeo</i>	<i>Vat. gr. 1030?</i>
283.	<i>Platonis aliqua opera</i>	<i>Ex papiro in rubeo</i>	<i>Vat. gr. 229?</i>
288.	<i>Platonis aliqua</i>	<i>Ex papiro in tabulis albis</i>	?
291.	<i>Platonis leges</i>	<i>Ex papiro in nigro</i>	<i>Vat. gr. 1031?</i>
299.	<i>Platonis dialogi</i>	<i>Ex papiro in nigro</i>	?
306.	<i>Platonis aliqua</i>	<i>Ex papiro in rubeo</i>	?

De los doce códices, cinco son identificados por Devreesse con certeza porque entre los datos que se combinan se indica el número exacto de diálogos o la presencia exclusiva o protagonista de una obra muy concreta como son las *Leyes*; otros cuatro se asignan con interrogantes y de otros tres nada se sabe. No parece que haya margen para la duda: dos de los cuatro que hemos señalado en negrita deberían identificarse con los *Escur. Ψ I 1* y *Escur. y I 13*.

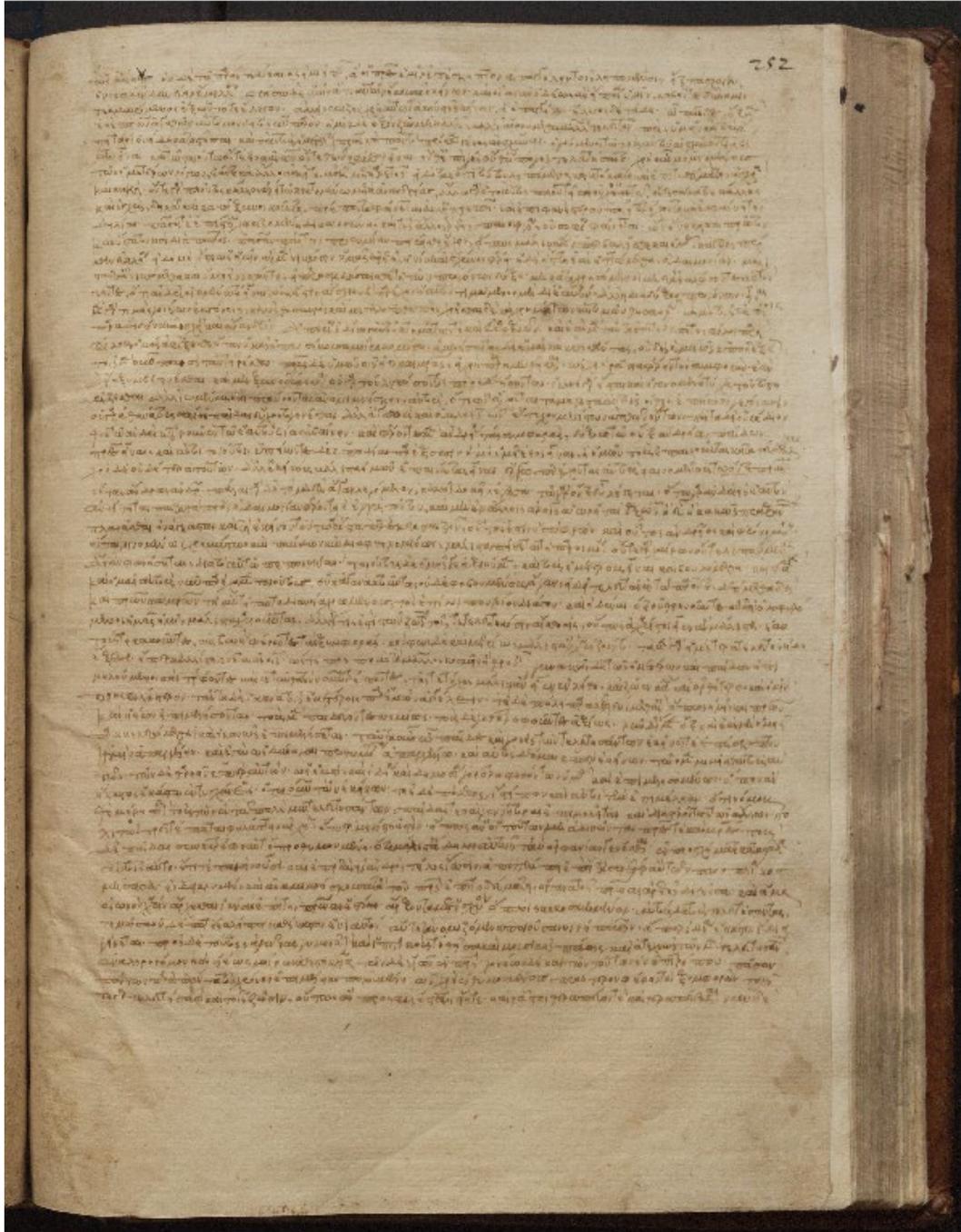
Antonio Agustín y Juan Páez de Castro, los propietarios de los dos *Escorialenses*, fueron dos grandes amigos y además dos estudiosos de la antigüedad clásica muy ligados a la ciudad de Roma. En ella pasaron un largo período de sus vidas y en ella pudieron adquirir sin grandes dificultades estos dos imponentes códices de Platón, que salieron fraudulentamente de la colección pontificia en 1527 y que se encontraban en ella en una fecha tan temprana como es el año 1475, en pleno fervor del humanismo italiano por la recuperación del legado literario en lengua griega procedente del recién extinguido Imperio Bizantino. Los dos manuscritos son testimonio de la influencia de Platón en dos épocas muy distintas de Bizancio: el y I 13 en los círculos constantinopolitanos que gravitaban en torno a una figura intelectual grandísima, la del patriarca Gregorio de Chipre a finales del s. XIII, y el Ψ I 1 en la Bizancio que en 1461-62 ya había perdido su capital y sobrevivía en unos escasos enclaves representada por estudiosos en el exilio como Demetrio Triboles. El primero es un ejemplar de estudio, el segundo un libro de aparato destinado quizás ya desde su mismo origen a la Biblioteca Vaticana. Ninguno de los dos volúmenes presenta huella alguna de su paso por la Vaticana, porque los dos fueron reencuadrados en El Escorial a finales del s. XVI, lo que conllevó no sólo la pérdida de las cubiertas originales coloreadas de rojo, blanco o negro, sino también la eliminación de las hojas de guarda que pudiesen delatar signaturas originales y la inclusión de otras nuevas en las que el *scriptor* cretense Nicolás de la Torre añadió sus conocidos índices de materias en El Escorial.

Antonio Gracián, secretario de Felipe II, fue hasta su muerte el 6 de abril de 1576 el encargado de recibir las colecciones de libros griegos que iban llegando a la biblioteca fundada por el monarca católico en el monasterio de San Lorenzo de El Escorial<sup>117</sup>. Ni él ni sus sucesores en esta tarea pudieron nunca imaginar que entre los volúmenes que pacientemente revisaban, catalogaban y marcaban con signaturas se encontraban, amén de dos manuscritos constantinopolitanos de sendos

<sup>116</sup> Acabamos de ver que ya sólo once aparecen en el siguiente inventario de 1481.

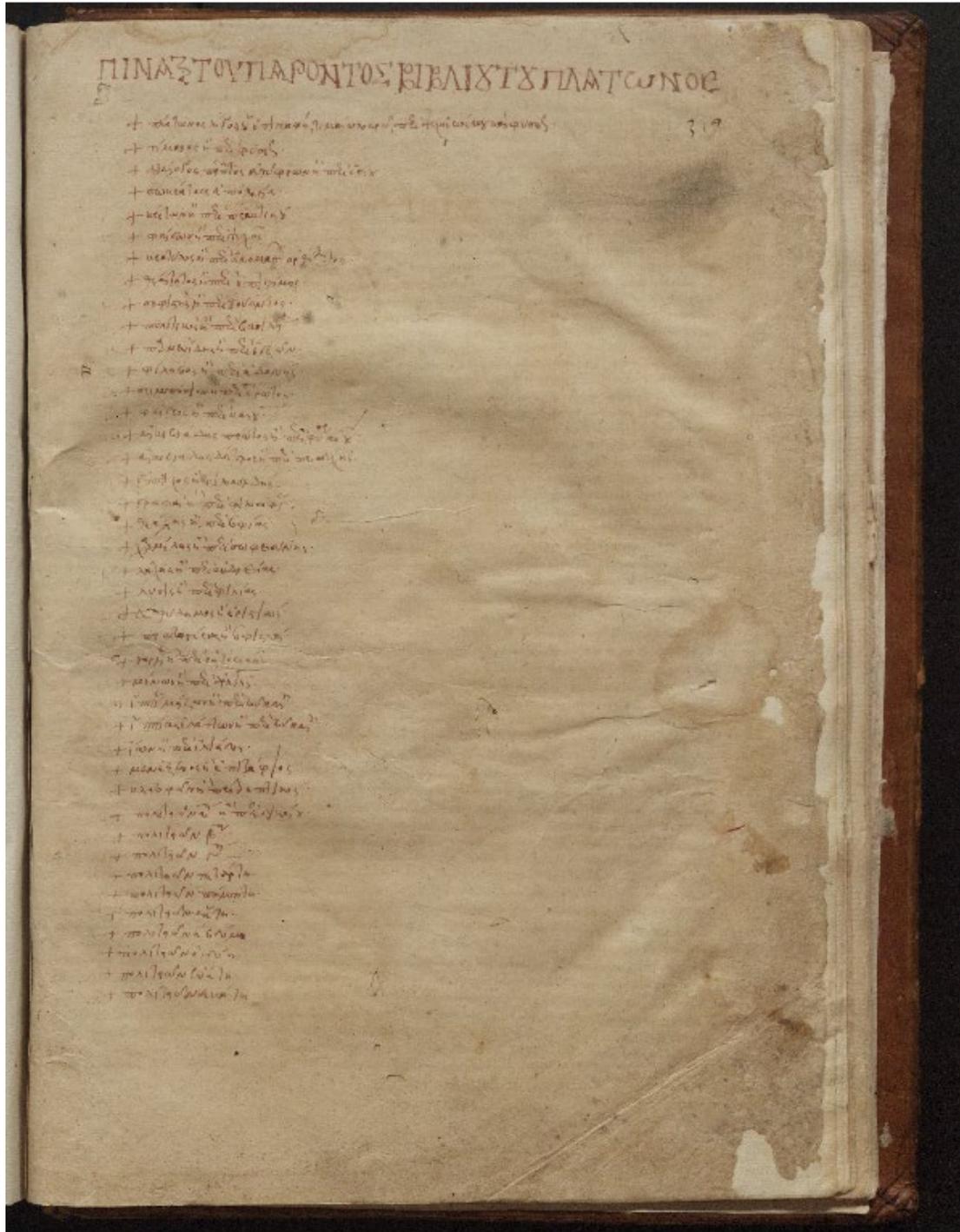
<sup>117</sup> El *Escur. y I 13* tiene pegada sobre la guarda del f. IVr un papel rectangular que dice *K Platonis omnia fere opera praeter libros de legibus et paucos dialogos 44*, autógrafo de Gracián.

emperadores bizantinos y un códice de la biblioteca florentina de Lorenzo de Medici<sup>118</sup>, estos dos volúmenes platónicos procedentes de la Biblioteca Vaticana.



*Escur.* y I 13, f. 252r

<sup>118</sup> Se trata del *Escur.* Ω I 13 de Juan VI Cantacuceno y de la colección de Hurtado de Mendoza (con parte del Antiguo Testamento), del *Escur.* Ω I 7 de Mateo Cantacuceno y de la colección de Angelo Giustiniani (con un comentario a tres Libros Sapienciales) y del *Escur.* T III 2 de Francesco Filelfo y Lorenzo de Medici y de la colección de Hurtado de Mendoza (con el *Comentario al Timeo* de Proclo). Para todos ellos véase Martínez Manzano 2015 y 2019.



Escur. y I 13, f. 319r

## Bibliografía

- P. D' Alessio, 2014, "Aspetti della tradizione manoscritta di Corizio di Gaza (II)", en *Discorso pubblico e declamazione scolastica a Gaza nella tarda antichità: Corizio di Gaza e la sua opera*, E. Amato – L. Thévenet – G. Ventrella (eds.), Bari, pp. 232-266.
- G. de Andrés, 1965, *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial, II*, Madrid.
- G. de Andrés, 1967, *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial, III*, Madrid.
- E. Berti, 1969, "I manoscritti del *Critone* di Platone. Gli apografi del Venetus Append. Cl. IV 1, Coll. 542", *Hermes* 97, pp. 412-431.
- E. Berti, 1976, "I manoscritti del *Critone* di Platone. La prima famiglia dei mss.", *Hermes* 104, pp. 129-140.
- D. Bianconi, 2005, "La biblioteca di Cora tra Massimo Planude e Niceforo Gregora. Una questione di mani", *Segno e Testo* 3, pp. 391-438.
- G. J. Boter, 1989, *The textual tradition of Plato's Republic*, Leiden.
- Ch. Brockmann, 1992, *Die handschriftliche Überlieferung von Platons Symposium*, Wiesbaden.
- G. Cardinali, 2015, *Inventari di manoscritti greci della Biblioteca Vaticana sotto il pontificato di Giulio II (1503-1513) (S&T 491)*, Città del Vaticano.
- A. Carlini (ed.), 1964, *Platone. Alcibiade, Alcibiade secondo, Ipparco, Rivali. Introduzione, testo critico e traduzione*, Torino.
- A. Carlini, 1972, *Studi sulla tradizione antica e medievale del Fedone*, Roma.
- A. Carlini, 1994 [1996], "Giorgio Gemisto Pletone e il *De virtute* pseudoplatonico", *Studi Classici e Orientali* 44, pp. 399-402.
- G. Cavallo (dir.), 1994, *I luoghi della memoria scritta. Manoscritti, incunaboli, libri a stampa di biblioteche statali italiane*, Roma.
- Y. Corrales Pérez, 1994, *Die Überlieferungsgeschichte des Pseudohesiodischen Scutum Herculis* (tesis doctoral accesible en línea), Hamburg.
- É. Denissoff, 1943, *Maxime le Grec et l'Occident. Contribution a l'histoire de la pensée religieuse et philosophique de Michel Trivolis*, Paris-Louvain.
- R. Devreesse, 1965, *Le fonds grec de la Bibliothèque Vaticane des origines à Paul V (S&T 244)*, Città del Vaticano.
- M. Díaz de Cerio – R. Serrano (eds.), 2000, *Platón. Gorgias*, Madrid.
- M. Díaz de Cerio – R. Serrano, 2002, "Die Descendenz der Handschrift *Venetus Marcianus Append. Class. 4.1 (T)* in der Überlieferung des platonischen *Gorgias*", *Rheinische Museum* 114, pp. 332-372.
- A. Diller, 1983, "Greek Codices Strayed from the Vatican Library", *Italia Medioevale e Umanistica* 26, pp. 383-388.
- M. R. Dilts – M. L. Sosower – A. Manfredi, 1998, *Librorum Graecorum Bibliothecae Vaticanae Index a Nicolao de Maioranis compositus et Fausto Saboeo collatus anno 1533*, Città del Vaticano (S&T 384).
- A. Domingo Malvadi, 2011, *Bibliofilia humanista en tiempos de Felipe II. La biblioteca de Juan Páez de Castro*, Salamanca-León.
- P. Eleuteri, 2016, "I manoscritti dell'opera pseudo-aristotelica *De virtute*", *Scripta* 9, pp. 73-88.
- L. Ferroni, 2006, "Per una nuova edizione dello *Ione* platonico: la discendenza del Marc. gr. Ap. Class. IV 1 (T)", *Bollettino dei Classici* 27, pp. 15-87.
- L. Ferroni, 2007, "Per una nuova edizione dello *Ione* platonico: i manoscritti primari e l'indipendenza del Marc. gr. 189 (S)", *Revue de philologie, de littérature et d'histoire anciennes* 81/2, pp. 271-289.
- C. Giacomelli – D. Speranzi, 2019, "Dispersi e ritrovati. Gli *Oracoli caldaici*, Marsilio Ficino e Gregorio (iero)monaco", *Scripta* 12, pp. 113-142.

- C. Graux, 1880 [1982], *Los orígenes del fondo griego del Escorial*. Edición y traducción por G. de Andrés a partir de la edición francesa original *Essaie sur les origines du fonds grec de l'Escorial* (Paris), Madrid.
- G. De Gregorio, 1994, "Attività scrittoria a Mistra nell'ultima età paleologa: il caso del cod. *Mut. gr. 144*", *Scrittura e Civiltà* 18, pp. 243-280.
- L. di Gregorio, 1971, "Sulla tradizione manoscritta degli *scholia vetera* alla *Teogonia* di Esiodo. I. Le copie del Marc. gr. 464 (=762)", *Aevum* 45, pp. 1-24.
- D. y J. Harlfinger, 1974-1980, *Wasserzeichen aus griechischen Handschriften I-II*, Berlin.
- P. Henry, 1941 [1948], *Études plotiniennes, II. Les manuscrits des Énéades*, Bruxelles.
- Ph. Hoffmann, 1984, ["Comptes rendus bibliographiques: J. M. Olivier – M. A. Monégier du Sorbier, *Catalogue des manuscrits grecs de Tchecoslovaquie*"], *Revue des Études Grecques* 97, pp. 281-283.
- D. F. Jackson, 2008, "A List of Greek Mss of Domenico Grimani", *Scriptorium* 62, pp. 164-169.
- G. Jonkers, 1989 [2017], *The Manuscript Tradition of Plato's Timaeus and Critias*, Amsterdam [ed. revisada con el título *The Textual Tradition of Plato's Timaeus and Critias*, Leiden – Boston].
- M. Joyal, 1998, "The Textual Tradition of [Plato], *Theages*", *Revue d'Histoire des Textes* 28, pp. 1-53.
- A. Manfredi, 2010, "La nascita della Vaticana in età umanistica da Niccolò V a Sisto IV", en *Le origini della Biblioteca Vaticana tra Umanesimo e Rinascimento (1447-1534)*. Storia della Biblioteca Apostolica Vaticana, I, A. Manfredi (ed.), Città del Vaticano, pp. 147-236.
- F. Manfrin, 2014, "Studi sulla tradizione manoscritta dell' *Eutifrone* di Platone: la prima famiglia", en *Miscellanea grecolatina II*, L. Benedetti – F. Gallo (eds.), Milano-Roma, pp. 3-45.
- F. Manfrin, 2017, "Studi sulla tradizione manoscritta dell' *Eutifrone* di Platone: la terza famiglia", *Revue d'Histoire des Textes* 12, pp. 1-34.
- W. Marg, 1972, *Timaeus Locrus. De natura mundi et animae*, Leiden.
- G. Marino, 2016-2017, *Esegesi neopitagorica a Bisanzio: per un'edizione del commentario di Giovanni Protospatario ai Giorni di Esiodo*, Tesi di Laurea, Università Ca' Foscari Venezia.
- S. Martinelli Tempesta, 1997, *La tradizione testuale del Liside de Platone*, Firenze.
- S. Martinelli Tempesta, 2005, "Giorgio Gemisto Pletone e il testo di Platone. Un nuovo testimone della recensione pletoniana alla *Repubblica* e al *Timeo*: il codice Laurentianus Pluteus 80,19 (β)", en *I Decembrio e la tradizione della Repubblica di Platone tra Medioevo e Umanesimo*, M. Vegetti – P. Pissavino (eds.), Napoli, pp. 127-144.
- S. Martinelli Tempesta, 2014, "Contaminazioni nella trasmissione dei testi greci antichi. Qualche riflessione", *Critica del testo* 17/3, 2014, pp. 117-159.
- T. Martínez Manzano, 2012, "Nuevos libros de Juan Páez de Castro en Salamanca", *Scripta* 5, pp. 29-41.
- T. Martínez Manzano, 2015, "La *Biblia* del emperador Cantacuceno y otros códices bizantinos de Diego Hurtado de Mendoza (con noticias sobre dos códices mediceos recuperados)", *Italia Medioevale e Umanistica* 56, pp. 195-249.
- T. Martínez Manzano, 2019, "Malaquías Mónaco, *alias Anonymus Aristotelicus*. Filosofía, ciencias y exégesis bíblica en la Constantinopla de la controversia palamita", *Aevum* 93, pp. 495-558.
- C. Mazzarelli, 1980, "L'autore del *Didaskalikos*. L'Alcinoos dei manoscritti o il medioplatonico Albino?", *Rivista di Filosofia Neoscolastica* 72, pp. 606-639.
- M. Menchelli, 2008, *Studi sulla storia della tradizione manoscritta dei Discorsi I-IV di Dioni di Prusa*, Pisa.
- M. Menchelli, 2015, "Osservazioni sulle forme della lettura di Platone tra gli eruditi bizantini e sulla trasmissione del testo della *Appendix* degli Apocrifi del corpus platonico (con note paleografiche sul *Vat. Pal. gr. 173* e sul *Vat. Pal. gr. 174*)", en *Textual Transmission in Byzantium: between Textual Criticism and Quellenforschung*, J. Signes Codoñer – I. Pérez Martín (eds.), Turnhout, pp. 169-196.
- E. Miller, 1848, *Catalogue des manuscrits grecs de la bibliothèque de l'Escorial*, Paris.

- E. Mioni, 1976, “Bessarione scriba e alcuni suoi collaboratori”, en *Miscellanea Marciana di studi bessarionei (a coronamento del v Centenario della donazione nicena)*, Padova, pp. 263-318.
- B. Mondrain, 2000, “Janus Lascaris copiste et ses livres”, en *I manoscritti greci tra riflessione e dibattito*. Atti del V Colloquio Internazionale di Paleografia greca (Cremona, 4-10 ottobre 1998), G. Prato (ed.), Firenze, pp. 417-426.
- B. Mondrain, 2008, “Lettrés et copistes à Corfou au XV<sup>e</sup> et au XVI<sup>e</sup> siècle”, en *Puer Apuliae. Mélanges offerts à Jean-Marie Martin*, E. Cuozzo – V. Déroche – A. Peters-Custot – V. Prigent (eds.), Paris, pp. 463-476.
- B. Mondrain, 2012, “Le cardinal Bessarion et la constitution de sa collection de manuscrits grecs – ou comment contribuer à l’intégration du patrimoine littéraire grec et byzantin en Occident”, en *“Inter graecos latinissimus, inter latinos graecissimus”. Bessarion zwischen den Kulturen*, C. Märkl – C. Kaiser – T. Ricklin (eds.), Berlin, pp. 187-202.
- J. Moore-Blunt, 1985, *Platonis Epistulae*, Lipsiae.
- C. Moreschini, 1965, “Studi sulla tradizione manoscritta del *Parmenide* e del *Fedro* di Platone”, *Annali della Scuola Normale Superiore di Pisa* 34, pp. 165-185.
- C. Moreschini (ed.), 1966, *Plato. Parmenides. Phaedrus*, Roma.
- C. W. Müller, 1979 [1999] “Eine spätbyzantinische Rezension des pseudoplatonischen Dialogs  $\pi\epsilon\rho\iota\ \acute{\alpha}\rho\epsilon\tau\eta\varsigma$ ”, *Würzburger Jahrb. für die Altertumswissenschaft*, N. F. 5, pp. 237-251 [reeditado con nuevo título en C. W. Müller, “Die Rezeption des pseudoplatonischen Dialogs  $\pi\epsilon\rho\iota\ \acute{\alpha}\rho\epsilon\tau\eta\varsigma$  in spätantiker und byzantinischer Zeit”, en *Kleine Schriften zur antiken Literatur und Geistesgeschichte*, Stuttgart-Leipzig, pp. 630-648, por donde se cita].
- D. J. Murphy, 1990, “The Manuscripts of Plato’s *Charmides*”, *Mnemosyne* 43, pp. 316-340.
- W. S. M. Nicoll, 1966, “Some Manuscripts of Plato’s *Apologia Socratis*”, *Classical Quarterly* 16, pp. 70-77.
- W. S. M. Nicoll, 1995, “The manuscript tradition of Platos’ *Statesman*”, en *Reading the Statesman. Proceedings of the III Symposium Platonicum*, C. J. Rowe (ed.), Sankt Augustin, pp. 31-36.
- A. Oleroff, 1950, “Démétrius Trivolis, copiste et bibliophile (à propos du manuscrit grec Perizonianus F 6 de la Bibliothèque de l’Université de Leyde)”, *Scriptorium* 4, pp. 260-263.
- J. M. Olivier – M. A. Monégier du Sorbier, 1983, *Catalogue des manuscrits grecs de Tchecoslovaquie*, Paris.
- H. Oppermann, 1928, “Plotin-Handschriften”, *Rheinisches Museum*, N. F. 77, pp. 417-431.
- F. Pagani, 2006, “Un nuovo testimone della *recensio* platoniana al testo di Platone: il *Marc. gr.* 188 (K)”, *Res Publica Litterarum. Studies in the Classical Tradition*, n.s. IX, 29, pp. 5-20.
- I. Pérez Martín, 1996, *El patriarca Gregorio de Chipre (ca. 1240-1290) y la transmisión de los textos clásicos en Bizancio*, Madrid.
- F. M. Petrucci, 2014, “Il Vaticanus Graecus 1029 di Platone: struttura codicologica e dinamiche di allestimento”, *Segno e Testo* 12, pp. 333-369.
- A. Pontani, 1995, “La filologia”, en *Lo spazio letterario della Grecia antica. Vol. II. La ricezione e l’attualizzazione del testo*, Roma, G. Cambiano – L. Canfora – D. Lanza (dirs.), pp. 307-351.
- F. Pontani, 2000, “Il proemio al *Commento all’Odissea* di Eustazio di Tessalonica (con appunti sulla tradizione del testo)”, *Bollettino dei Classici* 21, pp. 5-58.
- F. Pontani, 2005 [2011], *Sguardi su Ulisse. La tradizione esegetica greca all’Odissea*, Roma.
- L. A. Post, 1934, *The Vatican Plato*, Middletown.
- B. Reis, 1999, *Der Platoniker Albinos und sein sogennanter Prologos. Prolegomena, Überlieferungsgeschichte, kritische Edition und Übersetzung*, Wiesbaden.
- RGK I, 1981, *Repertorium der griechischen Kopisten. 800-1600. 1. Teil. Handschriften aus Bibliotheken Grossbritanniens*. Erstellt von E. Gamillscheg – D. Harlfinger, Wien.

Génesis y destino de dos manuscritos de Platón: de Bizancio al Escorial a través de la Biblioteca Vaticana

- RGK II, 1989, *Repertorium der griechischen Kopisten. 800-1600. 2. Teil. Handschriften aus Bibliotheken Frankreichs und Nachträge zu den Bibliotheken Grossbritanniens*. Erstellt von E. Gamillscheg – D. Harlfinger, Wien.
- RGK III, 1997, *Repertorium der griechischen Kopisten. 800-1600. 3. Teil. Handschriften aus Bibliotheken Roms mit dem Vatikan*. Erstellt von E. Gamillscheg, unter Mitarbeit von D. Harlfinger und P. Eleuteri, Wien.
- E. Ruiz Yamuza, 2003, “El Fedro de Platón en manuscritos españoles II: el *Escorialensis* Ψ I 1”, *Habis* 34, pp. 57-71.
- E. Ruiz Yamuza, 2004, “El Fedro de Platón en manuscritos españoles III: la independencia de *Escorialensis* y. I. 13 respecto a *Parisinus Graecus* 1808”, *Habis* 35, pp. 87-96.
- M. Schanz, 1879, “Über den Codex Escorialensis Y. I. 13 [por y. I. 13] des Plato”, *Rheinisches Museum* 34, pp. 132-134.
- S. R. Slings, 1981 [1999], *A Commentary on the Platonic Clitophon*, Amsterdam [ed. rev. Cambridge].
- M. L. Sosower – D. F. Jackson – A. Manfredi, 2006, *Index seu inventarium Bibliothecae Vaticanae Divi Leonis Pontificis optimi. Anno 1518 c. Series graeca*, Città del Vaticano (S&T 427).
- D. Speranzi, 2007, “Per la storia della libreria medicea privata. Il *Laur. Plut.* 58. 2, Giano Lascaris e Giovanni Mosco”, *Medioevo e Rinascimento* 21, n.s. 18, pp. 181-215.
- D. Speranzi, 2010, “Michele Trivoli e Giano Lascari. Appunti su copisti e manoscritti greci tra Corfù e Firenze”, *Studi Slavistici* 7, pp. 263-297.
- R. S. Stefec, 2014, “Die Handschriften der Sophistenviten Philostrats”, *Römische historische Mitteilungen* 56, pp. 137-206.
- S. Tsitsiridis, 1998, *Platons Menexenos. Einleitung, Text und Kommentar*, Stuttgart-Leipzig.
- B. Vancamp, 1995, “La tradition manuscrite de l’ *Hippias Majeur* de Platon”, *Revue d’Histoire des Textes* 25, pp. 1-60.
- B. Vancamp, 2010, *Untersuchungen zur handschriftlichen Überlieferung von Platons Menon*, Stuttgart.
- F. Vendruscolo, 1996, “La *Consolatio ad Apollonium* fra Mistrà (?) e Padova: apografi quattrocenteschi del Bruxellensis 18967”, *Bollettino dei Classici*, s. III, fasc. 17, pp. 3-35.
- M. Vogel – V. Gardthausen, 1909 [1966], *Die griechischen Schreiber des Mittelalters und der Renaissance*, Leipzig, [reimpr. Hildesheim].
- N. G. Wilson, 1962, “A List of Plato Manuscripts”, *Scriptorium* 16, pp. 386-395.